



El blog de María Martín Recio & Federico Del Pup presentan:

Desafío Literario n° 70

4 palabras = Un relato de 150 palabras

¡CUALQUIER PERSONA MAYOR DE EDAD PUEDE PARTICIPAR!
ÚNETE AL MOVIMIENTO LITERARIO AHORA EN WWW.MARIAMARTINRECIO.COM

Introducción

Lunes 15 de junio de 2020

Querido lector/a,

Cuando Federico y yo empezamos con el desafío literario, nunca pensamos que llegaríamos a la décima edición con tanto apoyo y cariño por tu parte. Sin duda, ha sido un bonito camino que hemos caminado juntos y al que todavía no le vemos el final, así que, por favor, busca unos zapatos cómodos.

Si esta es la primera vez que descargas nuestro eBook, nos gustaría presentarnos, para que nos conozcas un poquito más.

Mi nombre es María Martín. Nací y crecí en Ibiza, me diplomé en la Universidad de Barcelona, maduré en Inglaterra y desde hace casi 6 años medito mi futuro en la fría Alemania. Siempre he disfrutado escribiendo he ahí la naturaleza de este blog. Este hecho no me convierte en escritora, así que puedes definirme como una humilde bloguera. El resto del tiempo me lo paso entrenando para triatlones, leyendo novelas o devorando series y documentales en Netflix.

Federico Del Pup, nació en Buenos Aires y es escritor, editor, fotógrafo y fundador de Pensamientos literarios. Ama el mate, como buen argentino; una enriquecedora conversación sobre política o filosofía y los asados de domingo. Publicó recientemente la novela *Enigmas de una ilusión*, que no deberías perderte bajo ningún concepto.

El microrrelato es y será nuestra composición estrella. Sabemos que es una estructura difícil debido a su brevedad, y como solo queremos ayudarte a mejorar, cada mes nos frotamos las manos para ver de qué manera podemos complicar el asunto y hacer que te exprimas el cerebro al máximo. Esta vez, fueron 183 las personas que participaron y 175 las que cumplieron con los requisitos establecidos en las bases. Si tu nombre no aparece a pesar de haber participado, es muy probable que tu relato fuese descalificado.

Gente de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, España, Paraguay, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. No nos cansamos de decir, lo afortunados que nos sentimos por llegar a cada rincón donde reside la lengua castellana.

Las cuatro palabras que proporcionamos fueron: oportunidad, declaración, trama y desenlace. De estas salieron maravillosos textos, que hemos recopilado en este eBook. No dejes pasar la oportunidad de leer el resto de los escritos, estamos seguros de que encontrarás más de uno que te inspirará a continuar con la escritura.

Sin más, deseamos seguir leyéndote con el paso del tiempo. Nosotros trataremos de crear para tí una plataforma en la que practicar la escritura y en la que tus escritos sean leídos por otros que la adoran tanto como tú.

Un cálido abrazo,

María Martín y Federico Del Pup

Relatos

1. Leonardo Piroló - Argentina - Ganador:

Vuelo rasante

La miro apoyado sobre la baranda del balcón. Sonríe. Siento el viento en la cara, las luces de los edificios como una trama de pecas blancas y amarillas que parpadean en la espesura gris del cielo y de la noche. Me mira, se corre los breteles y su vestido se desploma, inconsciente, sobre su alfombra. Sale desnuda a su balcón. Sonríe. Pienso que si estuviera más cerca tendría alguna oportunidad de hablarle, de decirle que la extraño, sin saber su nombre, sin saber quién es. Se acerca, habla, me habla. Es una declaración de amor a las estrellas. A mí. Deslizo una pierna sobre la baranda, luego la otra. Se acerca más. Grita. Me siento. Siento las piernas colgando y el cosquilleo de los ocho pisos que me separan del suelo. Tomo impulso y salto. Me suspendo en el aire, vuelo rasante. Al amor o a mi desenlace.

2. Alicia Alejandra Araujo - Argentina - Finalista:

El color de la justicia

El desenlace no fue como esperaba.

Su declaración había sido específica, cierta. Esa mañana en la sala del juzgado, experimentaba la sensación de haber cometido el acto de bien más errado de su vida. Lo inquietaba, sentía temor y angustia.

Ser parte en un crimen no era lo que tenía en mente cuando acudió a ver a la mujer que clamaba auxilio a orillas del lago, en el parque del pueblo. Sólo pasaron unos minutos quizás, no tenía noción del tiempo, cuando un oficial de policía se acercó lentamente hacia él y a la mujer que tenía en sus brazos, casi muerta. No se veía bien la escena. Con la mujer teñida de rojo en la ambulancia y sus manos esposadas, pensaba si tendría oportunidad para salir de este embrollo. La trama no se veía bien.

La víctima era una mujer española. Él, un refugiado de aquella África en guerra.

3. Micaela Renzi - Argentina - Finalista:

Él no fue

Todos los días despierto, preparo un café y busco mi cuaderno de historias. Soy escritora de cuentos que nadie jamás leyó... Este será mi último escrito, quizás alguien tenga la oportunidad de leerlo. ¿La trama? Mi muerte; algunos pensarán que fue suicidio, otros estarán convencidos de que fui asesinada, pero nadie jamás estará completamente seguro de lo que ocurrió.

Una tarde, cuando la policía llegue a hacer la pericia, encontrarán evidencia: un cuchillo, un jarrón roto y tal vez un ramo de flores. Él no fue, pero búsquenlo.

Unas semanas más tarde, habrá una declaración ante la justicia. Él jurará que no lo hizo, y no mentirá. Hará de cuenta que no sabe lo que pasó, eso también será verdad. Algo en su cabeza le impide recordar, yo.

Mi relato no tendrá desenlace. Los muertos no escriben, y los asesinos están muy ocupados huyendo como para hacerlo.

4. Ana de Vicente Sánchez - España - Finalista:

Adiós Loreto

—Si no entras tú, lo haré yo —dijo quitándole de un manotazo la llave. No dudaba de la osadía de su hermana, pero, en el fondo, ambos sabían que ella no era la elegida.

Su familia llevaba siglos esperando la oportunidad para acabar con la maldición que les acechaba.

Al anoecer ambos se miraron. Él era el elegido para descifrar la trama, fuera cual fuese el desenlace. Así lo manifestaba la profecía ancestral en su declaración «(...) sólo el miembro mayor de la familia podrá hacer girar la llave (...)»

La besó en la mejilla, abrió la puerta, entró decidido y cerró tras de sí. El corazón le palpitaba con violencia, disponía de pocos segundos para tomar la decisión acertada. Corrió hasta verse envuelto en un mar de puertas, escogió una de ellas y entró.

Pasarían siglos hasta que la llave volviese a estar en posesión de la familia.

5. Verónica Bravo - Ecuador:

Ella era una guerrera

Ella era tan hermosa, sus ojos acaramelados eran tan fáciles de leer, solo era cuestión de mirarlos para saber cómo se sentía. Ella aprovechaba y tomaba cada oportunidad que se le ponía en su camino para leer un libro, cuando lo terminaba me hablaba de su trama e incluso de su desenlace, ella adoraba leer, su cabello, oh su cabello era simplemente radiante, brillaba, yo no podía evitar acariciarlo en cualquier ocasión, su voz era una melodía, cuando cantaba parecía un ángel vocalizando melodías que yo disfrutaba, ella tenía energía para cosas que a mí me molestaban. Terminé enamorándome como un loco de Emma, ¿sabe? Su nombre significa “guerrera”, tal vez por eso es que cuando enloquecí por su rechazo, luchó hasta el cansancio, casi puede conmigo, pero fue inevitable, mi fuerza y resistencia la superaron y finalmente, la asesiné. Y eso, señor oficial, es mi declaración, ¿Necesita algo más?

6. Chiara Roggero Bustamante - Perú - Finalista:

¿No será mucho, Carmen?

¿Una declaración de amor? ¿A esta altura de nuestras vidas? ¿No será mucho, Carmen? Ya te he dado dos hijos, el perro ese que no para de lamerse las bolas y veinte años de cama. Una declaración de amor ahora ¿para qué? Pídemelo flores y hago el esfuerzo o hasta podría comprarte los aretes que viste en la joyería de tu amiga. Quizás hasta sea una oportunidad para ayudarla, me contaste que andaba muy mal de plata. ¿O estabas hablando de tu hermana? Da lo mismo, si te gustan los aretes te los compro y acabamos con todo esto y que sean ellos, el desenlace perfecto a tu capricho. El romance no es lo mío, Carmen. Deja de añorar al chiquillo que te enamoró con cartas escritas a mano y letras corridas por lágrimas. Esa trama ya es vieja, Carmen, y no va a volver, al menos no contigo.

7. Elena Ledo - España:

Quizás sí

La mariposa no hubiera querido ser más bella podría haber vivido plácidamente siendo especial. Porque quiso decirle a la vida con palabras que siempre había querido ser mejor persona. Por eso, si hubiera tenido el valor de decir te quiero, habría tenido la oportunidad de despedirse de su padre. Una declaración como tal no la hubiera satisfecho, ya que quería que otros reconocieran su belleza y su bondad. Y, sin embargo, no sabía que la trama siempre consta de un nudo y un desenlace, en el cual ella es dueña de su propio relato. Quizás si su padre la hubiera querido, ella habría llorado en paz porque sabría que merece ser querida. Ella fue la mariposa que siempre quiso ser más bella porque nadie la había enseñado a quererse.

8. Ángel Fabián Sosa López - México:

Un Amor del Salvaje Oeste

El apogeo del salvaje oeste estaba en decadencia, los forajidos y los cazadores de recompensas de la época iban culminando su historia, la época moderna se acercaba y consigo un cambio. Sin embargo muchos no perdían la esperanza de encontrar una mejor vida lejos de Blackwater la ciudad que arrancaba los sueños y la esperanza de aquellos que llegaban a ella en sus viajes. Skinner Sweet era un forajido muy reconocido por ser un pistolero letal y en ocasiones bondadoso con la gente que más lo necesitaba, nunca perdía la oportunidad de realizar apuestas, beberse unos tragos en el bar más cercano y cabalgar hasta el anochecer. Un día llegó Ann Bonnie una mujer granjera de familia acaudalada que robó la mirada y la atención de Skinner sin embargo habría una declaración que haría que esta trama mejorará con cada segundo que pasara. ¿Qué desenlace ocurrirá en la ciudad del oeste?

9. Rebeca Morales - Venezuela:

Vereda Azul

Marina tiene sólo 16 años vive con su abuela en un departamento muy pequeño, no conoció a su padre y su madre murió de cáncer cuando ella tenía sólo cuatro años; es crítico el estado de miseria en el que vive Marina, tuvo que

dejar la escuela sin oportunidad de volver ¿Que puede hacer Marina? Si esto es una novela la trama es muy cruel. Un día saliendo de una vereda un tipo la detuvo, no importaron sus gritos de auxilio nadie escuchó; fue golpeada, ultrajada y lastimada. Cuándo pudo sobreponerse se llegó a la estación de policía y dejó su declaración sin esperar el trágico desenlace al observar que su agresor era el jefe de aquella estación.

10. Martina Azzarello Silveri - Argentina:

Un suspiro de libertad

Sigo contando los días para poder tener la libertad de vivir una vida sin ser esclavizada por gente que se cree más que nosotros. Tengo una oportunidad para darme el desenlace que merezco en este mundo. Tras años y años en los que me prohibieron expresarme, al fin salió la declaración que habla de la igualdad.

Siempre la trama de mi vida fue triste y agonizante, hoy me siento lista para poder salir al mundo y disfrutar de los pequeños placeres que me brinda.

11. Andrea Casero Pacheco - España:

Lo que nunca te dije.

Lo que nunca te dije es que por las tardes sigo pensando en aquel verano en el que nos conocimos. Tantas cosas que pasaron y que, desafortunadamente, no volverán. Te extraño. Te extraño mucho. Ojalá que nunca te olvides de mí y de todo lo que fuimos.

Esa declaración de amor que me hiciste nada más conocerme y que causó tantos sentimientos en mi interior, incapaz de responderte, perdí la oportunidad de saber lo que sería salir contigo.

Toda historia tiene una trama y un desenlace pero creo que la nuestra supera a todas. Por favor cuidate. Y sé feliz.

12. Micaela Araceli Aloe - Argentina:

Él y yo

“¡Sos patética, patética! ¡Una cosa tenías que hacer!” pronunciaban sus gritos a viva voz en medio de la cocina. Mientras tanto yo intentaba esconderme entre mis manos y hundir mis ojos con lágrimas, pero seguía ahí, siendo patética.

En un intento de declaración de verdad, le dije que no lo quería más. Porque era malo y egoísta, y disfrutaba humillarme. Y que nunca nadie le iba a dar las oportunidades que le di yo. Ahí noté que me fui de boca, y lo pude ver en su expresión.

Aunque, él me respondió, entre risas, vos siempre con tanto drama queriendo buscar una trama. Le gustaba hacer rimas (aunque fueran malísimas). Queriéndole dar ya un desenlace a la situación, me corrió de donde estaba y siguió haciendo lo que había arruinado.

A él le quedó mejor, mamá lo súper felicitó. A mí en cambio me retó por el desorden.

13. Claudia Tevar Crespillo - España:

Un sueño oculto

Por fin su sueño se había hecho realidad.

La oportunidad le surgió cuando mandó el libro a una editorial. Ella estaba segura de que en la vida si uno quiere que le pasen cosas, tiene que ir a por ellas. Estas no caen del cielo, la felicidad no llega y las experiencias tampoco, y ella ya había conquistado a la vida. Pero ahora le tocaba lo peor, una declaración que había evitado durante cuatro años: Decirle a su padre que no fue a la universidad, sino que había luchado por su novela. Le costaba imaginar un desenlace en el que su padre estuviera contento. ¿Cómo podía convertir aquella trama en favorable? No le quedaba otra, tenía que hablar con él. Este al principio se enfadó, pero acabó comprendiéndolo. Juntos aprendieron que no se puede controlar lo que las otras personas hagan, que hay que respetar y nunca imponer un ideal.

14. Micaela Agraso - Argentina:

Nuestra historia

El artista tomó sus pinceles seguro de que podría aprovechar la oportunidad de su vida, plasmar en su pintura la declaración del juez.

Definitivamente no era una idea sencilla, pero la trama de los colores en el lienzo tenía un rumbo interesante.

Primero pintó el fondo negro, luego agregó una escalera y al final de ella un destello blanco, y en ese pequeño último respiro de esperanza de poder salir de la soledad de la oscuridad del negro dibujó unas rejas, qué terrible desenlace para el que vivió esta tragedia.

15. Priscila Sosa - Argentina:

Llanto de ángel

Tenía una simple tarea, pero supongo que ninguno de los dos esperó aquel desenlace. Te vi ser feliz y llorar a cántaros. Te vi los días de sol y los de lluvia también. Cada que te veía, me enamoraba más de tí. Y en ese momento estaba seguro que, de tener la oportunidad, tampoco podría decírtelo.

Mi tarea era cuidarte, yo era tu ángel. En la trama de esta historia no podrías conocerme, solo debías creer en mí. No esperé que la inocencia de tu alma me cautivara así, que nada me importara más que tu felicidad... aún si eso incumbía a alguien más.

Vi tu corazón romperse, la desesperación tomarte. Intenté siempre protegerte de otros, pero lo más triste fue que no pude protegerte de ti misma.

Me creaste un delirio al condenarme por abrazar tu alma y darte mi declaración. No sabía lo que era llorar, hasta ese día.

16. José Gerardo Fallas Solís - Costa Rica:

Condena

Creo que la oportunidad de salir bien librado de este problema es casi nula, la verdad es que mi maldito abogado y su trama de intento de historia para librarme de la cárcel no lo veo muy ágil además de poco creíble.

Se muy bien lo que hice y no me arrepiento, me deshice de ese desgraciado bueno para nada y no me arrepiento, se que el desenlace de todo esto mínimo será la cárcel y con suerte la pena de muerte, que la verdad no me asusta en lo absoluto si muero y me voy para el infierno espero ver a ese desgraciado y si pudiera lo volvería a matar.

Y mientras estoy en el juicio, le doy vueltas a toda esta historia, lo que me da es risa todo este asunto pues lo hecho hecho está. De pronto sigue mi declaración, me pongo de pie, con todo gusto.

17. Pablo Ruiz - España:

Una cicatriz que jamás cicatrizará

Mis nervios eran incontrolables. Sentada en la sala de espera, mi pie temblaba, tenía el sentimiento de que mi cuerpo se encogía como un papel abarquillado, cómo los papeles resbalaban entre mis manos sudorosas.

Se me había concedido la mayor oportunidad de mi vida, y afortunadamente, después de todas aquellas palabras devastadoras que me dijeron, la trama de mi vida sería la misma que una novela de superación.

Pero en medio de mi audición, los jueces no dejaron de cuchichear, disimular risas agachando la cabeza, incluso me dijeron de repetir todo para ellos también repetir sus carcajadas.

La declaración de queja que presenté al director solo sirvió para mofarse con sus compañeros de la egocéntrica llorona que sueña sin más.

Al parecer, esta novela jamás obtendría el desenlace que se merecía y yo la vida que necesitaba, porque igual es verdad, solo actúo para simular ser alguien que nunca fui.

18. Isabella Moreno - Venezuela:

Declaraciones de amor

Esta era su oportunidad. Caminó hacia el chico de los ojos café, el cual le dirigió una sonrisa al verla. No todos los días ibas a hacer una declaración de amor a tu amigo. Estaba acostumbrada a admirarlo de lejos. Había tenido muchas novias, pero ella no había sido una de esas. Él le hablaba de chicas, pero también de sus sinceros

pensamientos y sueños. Y ella había escuchado siempre con atención, porque eso hacían los amigos. Pero sentía algo más profundo que solo amistad. Ahora la trama de su vida parecía sacada de una novela romántica. En cuanto lo encaró, le dijo todo, y él se asombró, lo notó en sus facciones sorprendidas. En lo que acabó de hablar, esperó un trágico desenlace. Sintió que se le rompía el corazón ante su silencio, pero para su sorpresa, la atrajo hacia él, y ya no quedó ningún espacio entre ellos.

19. Jesús Rafael Mata - Venezuela:

Estimado Universo

Te lo explico sencillo.

Ahora mismo estoy en un punto de mi vida en el que mi suerte me la gana a pulso. Quiero decirte que estoy cansado de ti, del destino y de todos los planes que según tienen para mí. Te estoy dando la oportunidad de dejarme en paz, y más te vale tomarla, porque les demostraré a ambos que con un poco de voluntad, yo mismo puedo escribir el desenlace de mi historia.

Ahora te daré una clase, de forma práctica, sobre cómo sacar a patadas todos tus intentos de ponerme bajo presión, agregando hilos a esta trama que es sólo mía, obligándome a escribir finales donde hoy moriría (o mataría) por una secuela.

Así pues, firmo esta declaración de guerra, puedes tomarla como un aviso o ignorarla si quieres, la verdad es que me da igual, ya no hay nada que me detenga.

20. Florencia Pileggi - Argentina:

Mi voz busca al viento para tocar tu oído

Ante la oportunidad de crecer, elijo leer.

Ante la oportunidad de vivir, elijo escribir.

Aquí va mi declaración, mi verdad.

Una vida entera que persuade la mía y si por mí fuera no la soltaría.

¿Que trama no tiene drama?

Algo inalcanzable que penetra mi alma, se vuelve inolvidable y me pierde la calma.

Mi desenlace será cuando alce mi voz y le grite al mundo entero que es lo que amo hacer en mi vida.

21. Guillermina Anónimo - Argentina:

Tus ojos fríos

Me quedo quieta, escuchando tus pasos resonar en el silencio. Esperando el dolor que acompaña tu presencia.

Siempre esperé que las cosas cambien pero la trama siguió igual. No cambió ni cuando tu trato llenó cada rincón de mi cuerpo.

Este no iba a ser el desenlace de mí vida, si la oportunidad no aparecía, entonces iba a crearla.

Tu cuerpo hizo presencia y te acercaste a golpearme. Grité que frenaras, no lo hiciste. Agarré fuerte el arma que había conseguido, te apunté y mientras tus ojos se abrían grandes y fríos, gatillé.

El silencio que siguió al estallido me dio casi tanta paz como ver tu cuerpo desplomarse.

Me fui, sin cerrar la puerta ni mirar atrás.

No pasaría mucho tiempo hasta que la policía me buscara para dar declaración.

Nadie entendería nunca porque el cuerpo de mi madre inerte en la cocina tenía una bala en la cabeza.

22. Mariana García - Argentina:

Reconstrucción

Acababa de tomar su té en un pequeño café, por el cual pasaba cada tarde, pero no lo había encontrado hasta ese día. Aquel cuadro que tenía en frente presentaba una trama extraña, le había llamado tanto la atención aquella expresión artística tan peculiar y pensó cuál habría sido la historia detrás de esa trama tan compleja... los elementos parecían colocados de manera tan perfecta pero a la vez tan desordenados. Recordó la declaración que le había hecho noches atrás su compañero de cuarto, seguramente pensó que lo que le había revelado podía ser una gran oportunidad para su desarrollo profesional, pero sobretodo su desarrollo personal, ni más ni menos. Aquello que su compañero expresó había despertado, enganchado o pescado aquellos contenidos hasta el momento dormidos, inconscientes, negados, pero que hace años estaban ahí... Reflexionó... "que triste sería el desenlace de su carrera de no resolver aquellos antiguos conflictos" .

23. Maria Isabel Gottardi - Argentina:

Si la vieras

Ella vio en él una oportunidad. Llevaba años derrochando vida en amores vacíos. Viernes por la noche envuelta en mantas que no cobijaban su corazón deseado. Domingos eternos que duraban cien días.

Solo hacía falta una declaración, un acto de valentía que la acerque a él, que descubra la pasión que ella guardaba

.

Podrían juntos ser los protagonistas de una novela, de una trama cinematográfica de amor, de un cuento con desenlace feliz. Solo faltaba que sus miradas se crucen. Que la magia ocurra. Que él la bese. Y ella al fin despierte.

24. Maria Fiorella Gutiérrez Toro - Perú:

Té amargo

Corro y siento como el frío viento golpea mi cuerpo, pero solo puedo pensar que es mi única oportunidad de ser libre. Creo que ya no puedo, hasta que veo una vieja casa y me dirijo hacia ella gritando por ayuda.

Una anciana sale y me ve con horror, pero mi apariencia no está ni cerca a la trama que me rodea. Ella me hace entrar y sentarme en un sillón, mientras se aleja. Cuando vuelve me ofrece una taza de té caliente; no noto su sonrisa hasta que bebo de la taza y la escuchó pronunciar mi nombre con esa voz que nunca olvidaré, lo comprendo todo. Tal declaración no hace más que confirmar el desenlace de mi historia. Morir en manos de la señora que me secuestró cuando tan solo era una niña para venderme a una mafia de prostitución, pero al menos ya no sufriría.

25. Antonio Fernández Álvarez - España:

Traición

Su declaración tenía que ser decisiva y esperaba que fuera creíble. En realidad él solo era uno más de los incautos que habían caído en la trama que había organizado esa banda de delincuentes, pero la policía lo había señalado a él como parte de la misma, quizás porque vio a tiempo el engaño y pudo salir indemne de la enorme estafa que habían consumado contra su empresa y él mismo.

Su oportunidad para redimirse, pasaba porque su abogado presentara las pruebas que él había obtenido a base de mucho esfuerzo y su contumaz empeño en demostrar su inocencia.

Camino del Juzgado pensaba que el desenlace estaba próximo. No vio venir al vehículo que le embistió por detrás y rápidamente se dio a la fuga. Mientras su vida se apagaba, su abogado, incendiaba el vehículo y con él destruía toda la documentación que exoneraba a su cliente.

26. María José Ramírez Osuna - México:

Infinitamente limitado

Una oportunidad con penumbra, incluida con pequeños contrastes de claridad. Llena de una determinación que llamas tu declaración de ser. Puede que la vida se considere solo una trama lineal con un final expuesto por el destino. A veces cruel, a veces hermoso.

Eres más que eso, una chispa amarilla, agonizante de un rayo prominente de una tormenta eléctrica. Una esperanza envuelta en esta creación llamada vida, a manera de un manto de algodón que es suave al tacto, capaz de envolver la desnudez de una alma pérdida: imposible de comparar con algo meramente mortal.

Eres finidad dentro de un universo eterno, no obstante, también eres el alba al abrir los ojos, un desenlace del atardecer al cerrarlos. Ese punto culminante que te hace ser tanto humano como Dios, los rasgos del sol mismo forman parte. En la mano derecha tomas a Venus, a la izquierda aprietas la luna.

27. Alba Artacho - España:

¡Qué bonita historia!

A mí parecer, yo podría cerrar espectáculos de teatro, y ser espectadora del mío propio.

Podría enjaular leones, únicamente con la declaración de mis pensamientos, y sacarlos de la jaula para darles la oportunidad de matarme como hago en el teatro de mi vida.

Podría morder al águila que susurra la canción de la hipocresía.

Podría rascar la piel de un gato con siete vidas, y sin trama darle siete más para que las viva.

Que el vértigo es cosa de necios con miedo a caer en los brazos equivocados.

Y sí, como desenlace digo, que yo fui la primera idiota que cayó en los tuyos.

Los leones salen de su jaula, y me dejan encerrada con un águila mordiendo cada pedazo de mi coherencia.

El gato me ha dicho, que la vida es solo una, y yo he vuelto a nacer, por si cabía duda.

28. Joshua Bañón Valera - España:

Pura sangre

- ¡Es la oportunidad de tu vida!

Esas fueron las palabras con las que Bruno terminó de convencerme. Al parecer, Angelo Russo firmó una declaración de guerra con Francesco Brambilla cuando le puso la mano encima a su hija, Alda.

Brambilla había enviado a sus hombres a buscar a Russo, pero si alguien capturaba antes a ese malnacido y se lo llevaba con vida a Francesco, tendría un asiento con su nombre en el local de los Brambilla; el Gioco. Desde allí controlaban todos los negocios de la ciudad, todos los hilos de la trama.

Ahí es donde entrábamos nosotros. Bruno tenía a Russo metido en su coche y me convenció para llevarlo frente a Francesco.

Me recibió en su despacho. Tan pronto cerró la puerta, aproveché para rajarle la garganta.

Un bárbaro desenlace para la vida de un hombre, pero esas eran las órdenes; órdenes de Bruno Russo.

29. Sabina Anahí Figueroa - Argentina:

No sé escribir.

Comenzar a escribir es todo un desafío, cuando uno logra encontrar un tema interesante para tratar, la escritura se vuelve una oportunidad. Sin embargo, debo hacer una declaración: No sé escribir. El hecho de tener una motivación por sobre mí que me impulsa constantemente a hacerlo, me genera una frustración recurrente que difícilmente se va.

No se confundan, la gramática, la forma y los recursos lingüísticos los puedo llegar a conocer, pero escapa a mi capacidad el modo de encontrar una trama interesante con un desenlace con el que quedés atónito.

Las horas de ocio son usadas para acumular escritos que refieren a ese tema que carcome mi cabeza sin cesar.

Anhelo el día en el cual estas palabras que plasmó en una hoja con una bonita armonía, sean algo más que simples quejas sobre todo lo que jamás logré transmitir.

30. Karen Sommer - Argentina:

Des-enlace rosa

Jamás imaginé que una persona pudiera luchar de tal manera contra el dolor.

Supongo que cada noche antes de ir a dormir, ella le pedía a la vida que le diera la oportunidad de continuar su historia.

La declaración del médico no era optimista. El cáncer había llegado y se había impregnado en ella con todas sus fuerzas.

Mientras miro una de sus fotos donde sonríe y sus rulos tenían vida propia, la imagino cerrando los ojos mientras la terrible enfermedad la abraza.

La imagino viendo su vida pasar y pensando que su historia había sido como una novela, donde la trama había sido todo su motor.

Cuando volvió a despertar escuchó las palabras de su doctor:

- Felicitaciones María. El cáncer la ha abandonado.

Después de todo, el desenlace de su historia no había llegado.

31. Antonella Tonut - Argentina:

Aquellos inviernos

Quizás la vida en algún momento me dio la oportunidad de que las cosas no fueran así, pero después, esa declaración...

Mi vida ya parecía una película, y aunque yo me había acostumbrado a ver películas de humor, con personas felices, la trama de mi película era de terror, y yo no sabía cómo iba a terminar, lo que sí sabía, era que en cualquier momento estallaba, ahora no tengo problemas con eso, yo ya no tengo nada que perder, y más que todo, después de perderme yo. Nadie me dijo que así era el amor.

32. Rodrigo Sebastián Ibáñez - Argentina:

Declaración

El aroma a lavanda inundó el pequeño departamento (ese desodorante barato valió cada moneda). Me acerqué lento a la ducha, giré la perilla del agua caliente y regulé la temperatura con la fría. Me metí vestida. A poco de golpearme el agua, la sangre coagulada se me desprendió con la velocidad de las estaciones. Mis manos aferradas a las perillas y la mirada en el infinito eran una sola. Pensé «no siempre sale como se lo trama», mientras recordaba el desenlace de aquella noche.

Escuché cuando entró y supe que era mi oportunidad. Prendí la luz para sorprenderla, me acerqué y le dije sin preámbulos «te amo». La declaración sorpresiva obtuvo su reacción: «gracias, pero yo no». Una sorda explosión inundó mi soledad y la sangre salpicó todo. El disparo de su lengua me impactó justo en el corazón.

33. Jose Antonio Mora Ojeda - Ecuador:

Un último viaje

Joaquín estaba viejo, cansado de esperar en aquella parada de bus del malecón a su colega. Era ya muy tarde, de seguro había rechazado la oportunidad, anciano cobardón.

Su marchito cuerpo estaba frío por la suave caricia de la brisa marina nocturna que viajaba desde la costa hasta el interior de su camión de pijama.

Aquella trama senil llegaba a su final, Joaquín lo sabía, y una espesa neblina recorrió los callejones del pueblo, ocultando las vías de los ojos curiosos que asomaran a las ventanas.

Allí, entre aquel aire blanquecino, asomó una sombra, declaración silenciosa de un único destino ineludible. Siniestra en apariencia, tranquilizante en presencia, definitiva en existencia; y el viejo Joaquín se encaminó decidido a ella, sin miedo.

-Pues vamos, estoy listo.

Tomó la mano de aquella entidad, y se deslizó en silencio, con una sonrisa, al desenlace de su historia, a su final feliz.

34. Julieta Catalina Unrein - Argentina:

El resto de mi vida (con ella)

“Esta es mi oportunidad” pienso mientras estoy bebiendo un gin-tonic y la veo bailando, tan feliz, tan risueña. Tan auténtica... Siento tanto amor, quiero pasar el resto de mi vida con ella. En la trama de mi vida siempre aparece ella, así que no voy a esperar más. No puedo esperar más. Debo hacer mi declaración de amor.

A medida que me acerco a ella mi corazón se acelera. “Debe ser por la emoción” pienso. Pero no... La emoción era mucha pero no era la causa de esa inesperada taquicardia. Mientras camino por la pista de baile veo como ella me mira, viene corriendo hacia mí. Me caigo, no puedo decir ni una palabra. De a poco pierdo la conciencia.

El desenlace de mi historia de amor nunca pudo ser, sino que, sólo fue oscuridad. Para siempre. Pero está bien, porque pude pasar el resto de mi vida con ella.

35. Lucia Nahir Iasevoli - Argentina:

Una decisión para siempre

- ¡Tamaño desafío me ha puesto enfrente el destino! ¡Ay, si hubiera algún hechizo que pudiera liberarme de la carga de tomar esta terrible decisión!

-¿Firmará o no?

-¡Quién hubiera dicho que la afortunada trama de mi vida iba a tener este desenlace! ¡Hacerme elegir es un acto diabólico!

-¡Le exijo que decida ya!

Temblando, Roy firmó la declaración

-A partir de ahora será usted amo de todas las tierras que aquí se especifican. Tendrá la oportunidad de darse una vida mejor. Sabrá usted si utilizará las tierras para el bien o para el mal.

Poco duró la satisfacción de Roy. La culpa lo perseguía y no solo no disfrutaba del tesoro que había llegado a su vida, sino que ya no podía alegrarse por nada.

Murió solo, viejo y loco, y sus tierras terminaron ocupadas por cualquiera

Ahora todos hablan... pero en ese momento, ¿usted qué hubiera elegido?

36. Lucia Paz - Argentina:

Is and will be eternal

Yo no buscaba nada más que aquella persona que me haga sentir amor en la intimidad. No buscaba nada serio, porque constantemente huyó del compromiso.

Pero te encontré, me arriesgué, y el desenlace de nuestro amor fue tan fuerte, brusco e intenso que pensé que era único. No me arrepiento de haberte amado, pero la trama de esta historia es diferente, porque un día la ilusión de nuestro supuesto amor consumado y perfecto ante los ojos de aquellas personas que nos rodeaban se terminó, y te

robaste a mi hijo. Mi perro, mi fuente más grande de amor sincero e incondicional, sin ninguna declaración verbal; solo una conexión trascendental.

Sueño con tener la oportunidad de volver a pasear con vos, por todo Bs.As en tren, subte, colectivo, o auto, y algún día cruzar la frontera argentina e ir más allá con nuestro amor eterno.

37. Lucía Murphy - Argentina:

El día que Lucía recuperó su luz

-No sé qué trama. Él no es de pensar tanto las cosas, es más bien impulsivo, por eso me parece raro- me examiné en el espejo. De vuelta estaba hablando sola. ¿Y por qué últimamente veía todo tan oscuro? ¿Necesitará anteojos? Ya tendría oportunidad de descubrirlo, ahora debía concentrarse en lo que sentía que estaba a punto de pasar. Volvió él, cruzó la puerta y así de la nada, se arrodilló sosteniendo un anillo de plata. Así que esto era lo que tramaba...lo observó: sus rizos dorados, su piel morena. Parecía que irradiaba rayos de sol a través de su sonrisa. Antes de responder a su declaración, volvió a mirarse al espejo. Ahora sabía porque veía todo tan apagado. En el desenlace menos esperado a una propuesta de matrimonio, Lucía volvió a recuperar su luz. Cuando la dejó sola, comprendió cómo él la había estado tapando todo este tiempo.

38. Ricardo Parra Montenegro - Colombia:

La isla de los colores

La trama de esta historia nos transporta a un lugar mágico y misterioso. Hay una isla en medio del pacífico y alrededor de ella, gira una leyenda: aquel que llegue a la isla jamás regresará. Muchos han tenido la oportunidad de viajar, ver la isla en carne propia y comprobar si la leyenda es real.

Martín “el afortunado”, como se autodenominó, no quiso dar una declaración sobre su travesía, ¿Qué pasó, entonces? Que ha decidido llamarla: “la isla de los colores”, debido a que el color del mar al ser tocado por el sol refleja un color particular: entre azul y verde, además cuenta muchos árboles frutales que invaden la isla, lo que la hace muy colorida.

¿Cuál es el desenlace de Martín en su aventura? Prometió a la bestia que custodia la isla que podía volver a casa a cambio de su silencio y le cumplió.

39. Ivanna Dillschneider - Argentina:

Lo que calla un café

Son las 17 horas del día sábado, estamos sentadas con mi amiga Soledad en la mesa 8 del bar de la avenida principal de una ciudad turística. Mientras traen nuestro pedido, pienso que hoy es una gran oportunidad para contarle a Soledad sobre mi proyecto de viajar por Europa en búsqueda de una nueva vida. Cuando de pronto ella me habla con gran fulgor diciendo vi una serie de la plataforma a la que muchos promocionan y quedé enamorada de la trama, esto es una gran declaración le digo, porque no te cautivan esos sitios. Es verdad, te confieso que el desenlace de la serie MI RELATO fue lo que me motivo a verla a diario y cada vez me sentía más atrapada por ella. Sin demorar levanto mi café, mientras le digo a Soledad, brindemos por los descubrimientos y los cambios que nos permitimos.

40. Maria Pia Sticco - Argentina:

Un día extraordinario

-Mamá, estoy aburrido. Me dice Juani, sentado en el piso con la mano sosteniendo su cabeza.

Ya era la quinta vez en el día que me decía lo mismo.

-Quiero ir al jardín!

-Está cerrado, tal vez mañana abran, le digo.

Me miró con sus ojos caídos, entonces le propuse que imaginemos juntos el mejor desenlace para este tiempo.

-Hagamos una lista con las cosas que vamos a hacer cuando esto termine.

La cara se le iluminó y salieron todo tipo de historias, con escenarios uno más lindo que el otro.

La trama de todas era la misma, libertad.

-Ma, quiero que me enseñes a escribir como vos, me dice sonriente.

Su declaración me sorprendió.

-Dale, le dije disimulando mi emoción, mientras me sentaba en su mesita.

En ese instante apareció la oportunidad de transmitirle al pequeñín mi pasión por la escritura y entendí que no existe edad para escribir.

41. Cristina Gonzalez Saiz - España:

Estima(te)

«Dame otra oportunidad para demostrarte que he cambiado, por favor» se escapa de tus labios tras fijar tus ojos en mí y dar un sorbo al café. Toda una declaración de intenciones para alguien que en toda nuestra relación me ha dicho sólo dos «te quiero» a duras penas, y no me demostró ninguno.

A veces, si no me disfrazaba de éxito, no me mirabas. A veces, si no estaba donde tú querías, ya no valía. A veces, para seguir adelante sólo hace falta que alguien crea en ti, te estime y no te deje volver a caer.

«Vaya, veo que has tardado muy poco en encontrar sustituto» me reprochas indignado tras la negación de mi mirada. No sé, si habías interpretado que salgo con alguien y siento decepcionarte con el desenlace inesperado de la trama, pero hablaba de mí misma.

42. Araceli Adriana Contreras - Argentina:

Fatal

Tuvo la oportunidad de hablarle a su abogado respecto a la declaración que debía dar. La trama resultaba muy verosímil: Siempre entraban sin permiso a su campo a cazar ciervos. Lo tenían podrido! Ese día había salido de su casa lleno de ira por la discusión con su esposa, no quería agredirla físicamente. Subió a la camioneta, y en la oscuridad vio tres hombres que venían caminando y armados, no los pudo identificar. Tomó su escopeta y disparó. El desenlace, mató uno de sus hijos.

43. Williams Saddam Sernaqué Huaranga - Perú:

Remordimiento

Encerrado entre cuatro paredes. Él buscaba la manera de sentirse menos miserable. No podía dormir y las veces que lo conseguía tropezaba con pesadillas infernales. Rememoraba cada tanto aquel día de su declaración, reviviendo así, la trama de tan espeluznante homicidio. «En qué clase de monstruo me he convertido», pregona.

Constantemente suplicaba una oportunidad al cielo para encontrarse con ella en sueños y poder pedirle perdón. Nunca sucedió. Vencido por el asedio de su conciencia, una noche parado al borde de su catre, contempló, a través de la única ventana de su celda, como las estrellas refulgían en el vasto cielo, enfocó su mirada en la más brillante y farfulló: «Perdóname, mi amor», acto seguido, volcó todo su peso hacia adelante, oscureciendo su vida para siempre.

Los padres de la joven, al enterarse de aquel desenlace, dejaron escapar lágrimas de desahogo. Ese día sintieron que, por fin, se hacía justicia.

44. Xitlalli Padilla Campos - México:

El último amanecer

Ahí estaba con una oportunidad única en la vida; hoy se convertía en el último día de mi existencia. Eran las diez de la mañana, tras escuchar la declaración del juez me di cuenta de que ya no había marcha atrás. Con la garganta hecha un nudo me imagine tremenda trama que se haría tras mi partida, con varias lágrimas escapando de mis ojos no tuve más remedio de acordarme cuando hoy la noche tocó a la mañana por última vez. Con hermosos tonos tenues que hacían ver que el cielo se había comido a la tierra dejando en su lugar a un profundo y colorido

océano para el deleite de mi vista; mientras pensaba en mi futuro desenlace. Respiré y cerré los ojos delante de todas esas personas, mi mente solo pudo oír susurros mientras se dictaban las palabras perfectas, tome su mano y escuche mi sentencia: “ Acepto”.

45. Patrick Ruiz - Paraguay:

Amor Erróneo

Era una noche tormentosa en la que no cabía mi tristeza en este cuerpo débil chapado a la antigua, la oportunidad perfecta de olvidarme de aquella declaración que tumbó a mi corazón, fue tan dolorosa que no recuerdo haber visto un brillo en mi mirada, aquel trama que viví con él, debería haber quedado en el olvido pero lo tengo tan presente que mis lágrimas vuelven a salir, aquel desenlace tan cruel y trágico que llevo pensando no debería estar pasando ninguna otra persona, pero quién diría que el amor también puede ser una decisión errónea y vivir lamentándolo por el resto de nuestras vidas, hasta el más remoto pensamiento bien hablado puede salirnos mal, que solo busca que nos desilusionarnos del amor en todo sentido para que nos volvamos más rencorosos hacia él, pero todo cambia en algún lo dejamos.

46. Mateo Piaggio Gaiero - Uruguay:

El mercenario

No soy un ladrón, soy un mercenario. Solo a vos robo. ¿Esta declaración sirve de algo? Hurgo por tu castillo en cada oportunidad, y me la llevo. No culpes a la espada, culpá a quien la contrató. Qué maravilloso giro si hubieses sido vos...

Por las dunas de arena me acerco. Creo que quiero un desenlace. Pero, primero, dame la valentía que me falta para dejar de sumar cada evento contigo a la trama. Puede que los centinelas ya me hayan divisado. A lo mejor ya diste la orden. Dame tiempo, no me des espacio.

Conozco las trampas por donde colarme. Creo que también me conocen los arqueros en las almenas. ¿Sabés qué? Eso espero. ¡De esto sí que muchos rastros he dejado! ¡Cuántos de mí hemos cabalgado! Pero sabemos hacia quién es que vuelan estas flechas. Y en qué garganta y pecho se clavan.

47. Andrés Prieto Martínez - España:

Sic transit gloria mundi

Desde la punta del espigón, escrutina la inmensidad del horizonte acompañado por el vaivén incesante de las olas, que bajo sus pies acarician las rocas. Posa la mirada en un barco pesquero que faena en la distancia y paulatinamente se teletransporta, vuelve años atrás. Quién tuviera oportunidad de saborear otra vez aquellos ardientes labios, de nuevo dejarse apresar por esa intensa mirada azul como la mar picada, por esa sonrisa que,

sin hablar, era una declaración de intenciones; vislumbra varios rostros, felices e inmaduros, con los que compartió suerte y desventura ; siente, como por primera vez, la intensidad del salitre en su respiración.

Piensa en lo dejado en cada puerto, en toda trama que por prisa quedó sin desenlace, partes de su vida que solo él y el océano... Súbitamente se incorpora con un brinco, mira su muñeca y exclama: “joder, otra vez que me cierran el súper”.

48. Kaila Sánchez - Ecuador:

Historia de un amor fallido

Voy aprovechar la oportunidad que me brinda este espacio para contarles una historia. La trama de la misma les sucede a dos adultos a los que sus vidas amorosas les habían dejado más de una cicatriz, sin embargo, no dudaron ni un momento en lanzarse al abismo del amor desmesurado en el que fueron cayendo poco a poco cuando se enamoraron. La declaración de su amor fue épica. En tan sólo 6 meses de conocerse se dijeron “te quiero” y visualizaron un futuro juntos, no obstante, no contaban con que después de una noche en la que las palabras sobran, pero los pensamientos rondan en la cabeza bajo la premisa de no querer dejar descansar, uno de ellos le rompería el corazón al otro. Para no alargarles el cuento, ella nos regala un desenlace desfavorecedor para tan bonita historia de amor. Ella soy yo ¿y Él? Tú sabes quién eres.

49. Nazaret Rosso - Argentina:

Una carta

“Quizás sea mi oportunidad...”; así comenzaba la carta, que había decidido leer después de la fuerte declaración que avalase mis pensamientos; fuera de todo contexto, el desenlace de la situación fue intrigante; aquel hombre que se encontraba frente a mí, era toda una incógnita, que de haber imaginado que las tramas que nos unieron de jóvenes, son hoy el motivo de esta reunión; jamás hubiera comenzado a leer aquella carta tan desgarrante. Que ni el confín de la tierra sabe hoy nuestro enorme pesar, quizás algún día lo sabrá, y ese día serás tú quién a tu juicio juzgarás nuestro pesar, sin ton ni son.

50. Micaela Cinosi - Argentina:

Libertad robada

Si supieras la trama de la historia, si lo hubieras visto, si tuvieras la oportunidad de escapar, entonces ¿lo harías? Todas las decisiones nos habían traído a este momento: el cortejo amistoso, las flores delicadamente escogidas, las llamadas, los mensajes, mi vestimenta, mi corte de pelo, el anillo, la prisión en la que vivía, este auto, los frenos que “supuestamente” había olvidado de revisar, el pavimento mojado, sus gritos sobre los míos, ahora nadie lo notaría.

Ya no verían mi supuesta declaración de libertad en la casa. Sus dedos marcados en mi mejilla se habían asegurado de ello, rompiendome en pequeños pedazos de lo que alguna vez fui. ¿Alguien podría despertarme?

La botella de whisky ya estaba en el camión recolector, nadie notaría que se terminó el mismo día que se compró. Nadie vería su morado en mi piel, otra vez.

Esta era el desenlace de una pesadilla sobre otra.

51. Aldana Vercesi - Argentina:

El valle blanco

En un valle sinuoso, alejado de toda civilización habita una dama de blanco. Se dice que ese valle le pertenece y quien ose cruzarlo recibirá una terrible maldición.

Matthew un hombre muy humilde y muy trabajador, debe ir al pueblo. Esta vez decide tomar un atajo y pasar por un valle que según dicen está encantado, y antes de adentrarse se encuentra la siguiente declaración: “Todavía tienes la oportunidad de dar la vuelta”. Él la ignora y continúa su camino.

La dama de blanco al ver a un forastero en su preciado valle, trama algo muy oscuro y terrorífico para este inoportuno viajero.

Al seguir su camino, Matthew se da cuenta que las ramas de los árboles empiezan a cobrar vida y se convierten en garras que lo sumergen en la profundidad del valle.

Por desgracia, esta historia no tuvo un buen desenlace para el pobre viajero.

52. Jhoselyn Terán Valencia - Ecuador:

Profundo

Era una noche de las más despejadas y estrelladas que se pudieron ver después de un largo tiempo, sus ojos observaron al infinito hasta más allá de la vía láctea, el viento sopló fuertemente y sus recuerdos le venían a la mente. Parado en medio de la nada, vinculó su viaje espiritual y la oportunidad de observar matices de luz con sus sueños de vida, haciendo una declaración a los ancestros desde el interior de su espíritu diciendo “todo es un umbral de situaciones utópicas que se nos presentan en la vida así como este inmenso lugar que nos enseña la trama de la existencia donde cada triunfo es parte del éxito, y cada éxito es parte del sueño”, entonces los espíritus respondieron “tú qué sabes?, si tan solo eres un individuo en medio de este espacio, aún no vives el desenlace de la existencia para pensar en el final”.

53. Lucía Gonzales - Argentina:

Cámaras que no lo ven todo

En el fondo de la habitación un grupo de lápices me espera con ansias saben que es el momento que tanto anhelaron, hoy se escribirá la verdad y solo la verdad.

16/04/1984

Ese día caí de una manera injusta, pero hoy tengo la oportunidad de obtener mi libertad, esto es una declaración, mi versión de los hechos.

“Era un tarde fría de domingo recuerdo haber ido directo a casa, no tenía ánimos para estar con personas (aunque eso va contra las reglas) ese día tomé mi diario (que si admito tenerlo escondido, como ustedes tienen nuestros pensamientos... escondidos) y comencé a escribir la trama de mis vecinos en estado de pobreza, (mientras usted querido Gran hermano admite que vamos tan bien) no pude terminar de escribir el desenlace del día, cuando tocaron mi puerta, tuve miedo, pero abrí, no me dejaron explicar nada, solo me llevaron. Y hoy pido libertad”.

54. Blanca Margarita Ocampo - Argentina:

Apagar la luz me enciende

De nuevo se fue el tiempo. No hay descanso que me permita ver amanecer un nuevo día, siempre lo recibo. “Me voy a dormir. Si mañana no estudio no me recibo más”, fueron las últimas palabras que envié. Ustedes sean testigos de mi falsa declaración. Aquí estoy: más despierta que nunca.

Despierta para dejarme encandilar por el mínimo destello que me lleve al desenlace de mis sueños, la oportunidad de vivir y compartir lo que no puedo evitar sentir.

Me equivoqué. Me apresuré a decidir mi mañana y ahora corro ante un monstruo producto de las imposiciones sociales que solo exige el premio final. ¿Ese título me liberará de este presente estático y mediocre?

Apagué la luz esperando dormirme pero de nuevo el destello, este sol. Es hoy que comienzo a redactar la trama más pura que jamás me haya animado a contar. Sin dudas apagar la luz me enciende.

55. Roberto José López - Argentina:

Confesión

Alberto jamás tuvo oportunidad ni coraje, para confesarle a Lucía sus sentimientos.

Al salir del consultorio, esa fría mañana, supo inmediatamente que había llegado el momento de su declaración.

Con lágrimas en los ojos tomó su teléfono y marcó su número.

Entré dormida aún, Lucía contestó.

Desesperadas las palabras escapaban de su boca, una tras otra incrementando su belleza, culminando con un contundente: "te he amado siempre". Lucía inmóvil, sentada en su cama, sonrió de felicidad al confesar que sentía lo mismo y preguntar por qué razón había demorado tanto en decirlo.

“¿Es acaso esto, una trama tuya para burlarte?”, consultó aún incrédula; supo que no cuando él, llorando, le dijo que no contaba con demasiado tiempo y era, acaso, su única cuenta pendiente en esta vida injusta.

Los dos supieron en ese preciso momento, que el desenlace, de esa, su historia de amor que nunca comenzó, sería una muerte.

56. Pamela Ocaña Sánchez - México:

Esto es un adiós

Tuvimos la oportunidad de amar, tuvimos tantas cosas que son imposibles de olvidar, tu declaración me hizo llorar, tus palabras seguían resonando en mi cabeza, tus besos, tus abrazos, todo quedó grabado en mi mente

Tuvimos tantas oportunidades, pero no fueron suficientes

La trama en la que se convirtió nuestras vidas era algo imposible de sobrellevar, no éramos lo suficientemente buenos el uno para el otro, o eso me diste a entender

El desenlace de nuestras vidas se había convertido en polvo, polvo que se aferraba a quedarse, tu y yo sabíamos que esto no iba a durar para siempre, pero me prometiste que el tiempo que estuviéramos juntos me ibas a convertir en la mujer más feliz del mundo...

Y lo hiciste, nunca olvidaré todos los momentos tanto buenos como malos que pasamos, todo era perfecto hasta esa noche, te lo agradezco me hiciste feliz.

57. Paula Barahona Ossa - Chile:

Sentencia

Todos en el jurado estamos expectantes.

- ¿Nos puede dar la declaración de los hechos? – pregunta el abogado, al inculpado.

- Como les dije, yo estaba en mi casa cuando todo ocurrió.

- Díganos, Señor Martínez, ¿usted estaba molesto por la oportunidad que el señor López le arrebató? – vuelve a preguntar el abogado.

- Objeción, Su señoría – defiende el otro abogado – está especulando.

- A lugar – dice el Juez – responda – le dice al interrogado, y se nota la incomodidad del acusado.

- Claro que estaba molesto, ya que el libro que publicó era de ambos y no puso mi nombre.

- ¿Qué tanto hizo usted?

- Todo – dice alterado – la trama, el desenlace, la historia. Lo único que cambió fue los personajes, pero en esencia era la historia que ambos construimos y me la arrebató. Se lo merecía.

Sus últimas palabras fueron su propia sentencia. Finalmente, era culpable.

58. Darianni Libre - Venezuela:

Miedo a la oscuridad

Las peores cosas ocurren en la noche.

En la oscuridad, donde no existen testigos o declaración alguna que sea partícipe de lo que ocurre. Mi teoría era que en las películas de terror siempre usaban eso a su favor, para poder crear una trama sombría y que en el desenlace aparezca un asesino esperando la oportunidad para matar a su víctima.

Supongo que gracias a ello he aprendido todo lo que sé: formas de escapar, las técnicas que puedan usar para defenderse, cómo prevenir que algo falle en mi contra.

Ya no me preocupa que algo no salga como lo tenga previsto, pero sí tengo miedo, cuando apago las luces de mi casa...

Estoy muy atento a no molestar a ninguno de los cuerpos sin vidas que he abandonado sobre charcos de sangre en el suelo, no vaya a ser que un fantasma intente regresar a cobrar venganza.

59. Rebeca Zaga Charua - México:

Las S(obras) del mundo

Me alimento de tus sobras, mi oportunidad es tu desperdicio. Camino en las sombras y te espero, lo otro es mi deseo y me pierdo a mi misma buscándolo. Mi declaración está en mi acto voraz y en mi constante abuso del mundo. No se trata de una trama pensada, somos instinto y supervivencia. Nos llenamos pero estamos cada vez más vacíos. Sigo caminando y no veo nada, soy insaciable y mi desesperación se apodera de mi. Cada vez hay más seres como yo, chocamos y nos repudiamos. En la ausencia del mundo me reconozco y me reafirmo, encuentro un pedazo de comida y la devoró. No comparto, no me comparto. Mi respiración es arrítmica y vibra con el desenlace de mi mundo. Escuchó pasos a la distancia, con prisa, prisa de vivir. Pero estamos en pausa... oh gran oxímoron! Pero solo soy una rata errante y soy tu olvido.

60. Christell Velasco Agelvis - Venezuela:

Las franelas

Tranquila camino a tomar un taxi, a mi alrededor habían muchas personas, todas usábamos nuestras franelas amarillas, oscurecía, era peligroso, ya no había tiempo de evitar el desenlace de la historia. Los franela blanca atacando a los franela amarilla. Estoy corriendo por mi vida, tengo miedo; veo a un camisa negra, el me protegerá, para eso están asignados, atacaron a alguien frente de mí, veo mi oportunidad de escapar, llegó a la parada de taxis, veo a un joven con franela negra, me sonrío y me dice que entre al auto para llevarme a mi casa. Siento

alivio, ya podré llegar a mi hogar. Íbamos a mitad de camino cuando el joven sonríe y me dice “debo hacerte una declaración”, sonreí y le pregunté “¿Puedo saber cuál es?” no sabía que lo que vendría después sería el final de esta trama de escape por la supervivencia: “Soy franela blanca”.

61. María Díaz-Mingo Bravo - España:

El viaje definitivo

La gran oportunidad de su vida al fin había llegado. Era el momento al que le había llevado toda la trama que conformaba su vida, el gran desenlace. Al fin sabía cuál era su propósito, su objetivo vital, su razón de ser. Debía ayudar a todo el mundo a encontrar el suyo. La declaración que aquel sabio budista le había hecho era el clímax final a su gran viaje por Bangkok, ese viaje que le había llevado años completar. Una vida acababa y otra comenzaba, aunque esta afirmación no siempre implica que suceda en un plano físico. Pero eso él ya lo sabía, lo había aprendido con el tiempo. Todo viaje implica ida, pero no vuelta. Él ya no quería volver, había encontrado el ansiado hogar en su interior. Y eso es más de lo que había tenido durante toda su vida.

62. Juan Carlos Natusch Justiniano - Bolivia:

Sorpresa por lo no planeado

Juan, siempre en búsqueda de una oportunidad para invitar a Micaela a jugar con él en el arenero del kínder, inventó una trama que creyó infalible: planeaba caer justo en frente de ella y fingir mucho dolor para que ella se preocupara y aceptara acompañarlo por compasión.

Una sorpresa se llevó este niño de cinco años cuando Micaela se le adelantó tocándole el hombro para entregarle un dibujo como declaración de amor. El desenlace fue fatal, Juan no supo cómo reaccionar, se sonrojó y empujó a la niña para después salir corriendo hacia el arenero.

Cuando salió del estado de conmoción, se dio cuenta de lo que había hecho y empezó a tramar la reconquista. Esta vez sabía que iba a estar preparado, pero también sabía que sus probabilidades habían bajado por culpa de su torpe acción.

63. Carlos Andrés Parra Ramírez - Colombia:

Ella y un café

Estuve planeando toda la noche. Apenas y pude dormir. Repasé paso a paso cada aspecto de una trama favorable para mí.

La ví en la mañana como otros muchos días. La invité por un café, sé cuánto le gusta. Creí que era mi oportunidad de... de nada. Ella percibió mi declaración. Fue tan gentil y sutil, ni tiempo de decirlo tuve. Descifró el desenlace de mis palabras con apenas pronunciar la primera.

Sólo restaba sonreír, pagar la cuenta, hacer una broma simple y continuar el día, como si nada.

64. Diego Serantes Peña - Argentina:

De héroes y villanos

Hoy es el día de la segunda ecografía, nos dijeron que, si teníamos un poco de suerte, íbamos a poder saber el sexo. Al salir del consultorio, la declaración del médico es contundente; "felicitaciones, es un varón".

La trama de mi niñez me hizo creer que nunca iba a poder dejar atrás cosas del pasado que me marcaron profundamente, la violencia familiar constante llevó a que por años replanteará mis deseos de formar mi propia familia.

Ya con 45 años, el desenlace es otro. Tengo claro que las heridas cicatrizan y con esfuerzo uno puede seguir adelante, que lo hecho, hecho está, que no busco revancha y que el que tiene rencor no puede ser feliz.

Que es mi oportunidad para no repetir con mi hijo lo que no me gusto y así ser el héroe que se merece y nunca el villano que alguna vez me toco sufrir.

65. Ileana Altamirano - Argentina:

La mujer

Estaba sentada en el pie de la cama, rodeando sus brazos con las manos. Sonreía. Sentía la cara roja por todo el esfuerzo que había hecho en los últimos minutos. Acariciaba su suéter, siguiendo la trama que formaba la lana, que antes era blanca, ahora manchada con un color más intenso. Escuchaba ruidos a lo lejos, sabía lo que significaba. Tenía una oportunidad para escapar, pero no quería.

La puerta principal se abrió de un fuerte golpe.

Podía mentir en su declaración, decir que todo fue en defensa propia, pero ¿para qué? Él lo merecía. Una carcajada se escapó de sus labios al recordarlo pidiéndole piedad. El desenlace de la situación había sido mejor de lo que ella esperaba. La sangre manchaba completamente la habitación, el cuerpo del hombre ya no era solo una pieza.

Nadie volvería a llamarla loca, porque no lo estaba.

La sonrisa nunca abandonó sus labios.

66. Natalia Niño - Colombia:

Crónica de un corazón latiente.

Sola, abatida y vacía, en un mar de pensamientos, por una declaración de pérdida en la cual sucumbí en una trampa impuesta por mí misma, una trama ridícula, a causa de mi debilidad. ¿Cómo en este momento superar el quebranto que me ha derribado? Dulce y amarga pérdida en la cual aguardo al borde del desasosiego, el desenlace de esta prueba mordaz. Intentos incesantes, lanzo de mi parte con cabeza en alto y corazón al tanto para salir del oscuro lugar el cual me aprisiona, por mi mente traicionera y que encadena mí hasta ahora corazón latiente. Al tanto de la oportunidad para ejecutar mi escape, en el que la luz rebose finalmente hasta en el más oculto ámbito de mi ánima.

67. Melina Santi - Argentina:

El favor

Nunca imaginé pasar un sábado de esta manera. Todo lo acontecido se parecía a la trama de una película de terror de los '70. Una amistad culminó. El desenlace fue caótico. Lo único que debías hacer era guardar mi secreto, pero no. Te ganó tu conciencia tan pulcra. Estaba dando mi declaración de lo sucedido aquella noche y en la mitad del relato creíste que la mejor idea era llamar a la policía. Me obligaste a repetir todo nuevamente, ¿por qué no cerraste la boca? ¿por qué no te detuviste cuando te corte con la navaja?. No tenía otra opción. De verdad lo siento. Me ibas a quitar la oportunidad de volver a empezar, de expandir mis horizontes. Nuevamente lo siento amiga, valías muchísimo para mí, pero en estos días la libertad es un tesoro efímero. Espero no tener que volver a toparme con personas débiles o con una fosa.

68. Antonella Colafella - Argentina:

De oruga a mariposa

Para mi papá los adolescentes no tendríamos que tener problemas revoloteando en la cabeza.

Realmente es horrible tener este tipo de inseguridades. Quizás el problema es que muchas veces nos sentimos rechazados o creemos que no van a darnos una oportunidad por lo que somos, si no por lo que aparentamos ser, pero todos sabemos de qué va la trama de la vida, las apariencias engañan, y cuando nos queremos acordar, hasta nosotros mismos nos encontramos con una versión totalmente diferente de nuestra propia persona.

Hoy, en una día muy caluroso en la ciudad de Avellaneda, elijo dictar esta declaración: Deseo abrir un poco la cáscara para espiar que hay más allá de nuestra zona de confort. Hoy, un 15 de febrero, elijo dar este desenlace; hoy quiero ser yo misma, donde ese tendría que ser mi principal lugar de paz vaya a donde vaya, esté con quien este.

69. Julieta Server - Argentina:

De un amor que enciende

Martí expuso su pasión por mí y la besé. De regreso a casa, luego de su declaración, recordé el tiempo en que no la amé, esa trama ocurría en mi mente una y otra vez. El día en que me casé ella estaba allí, mirándome con aquellos ojos que me volvían al desenlace de mi vida, ese en que no tendría el fuego que la enciende.

Despierto adolorida pero con la intención de llamar a Martí para decirle que nos iremos juntas, aunque ya hay un médico que se comunica por mí. Ella llega y me besa, no lo entiendo. Siempre fue la única que me dio vida, y logró despertarme. Martí despertó el recuerdo de nuestra boda y el fuego que me transmitió su mirada, aunque el universo haya decidido retenerme desde aquel momento.

Era ella.

Siempre fue ella.

No volveré a perder la oportunidad de amarla esta vez.

70. Hernán Javier Rodríguez Cervantes - Colombia:

El cansancio de Lucas el solidario

Lucas no perdía la oportunidad de ayudar a los demás. Al escuchar que alguien tenía un problema, su mente en segundos empezaba a buscar soluciones cuya trama desbordaba creatividad. Sus actos se orientaban a que esas personas estuvieran tranquilas.

Tras un día de soluciones se durmió. Repentinamente sintió que sus ojos se expandían cayendo por los costados de su rostro que ahora se sentía raro. Su mentón también descendía de manera extraña. Sentía su cuerpo inusualmente sudoroso por lo cual se levantó rápidamente. Lo que vio lo aterró. Su cuerpo se derretía lentamente.

El desenlace lógico era la muerte. Con su característico humor negro, pensó que podría tener un obituario muy particular cuya declaración sería "Lucas, el hombre que se deshizo por los demás" sin importarle a nadie. Pensó en el sinsentido de perderse por solidaridad sin reparar en su supervivencia. Impotente, río y después durmió tranquilo en la eternidad.

71. June Inarrondo Ibarreche - España:

Después de la guerra

Ni rebuscando entre las tramas que había trajinado mi cabecita ilusionada y catastrofista, habría encontrado tan fatal desenlace.

Después de la guerra, me dijiste, voy a llevarte al baile; seis meses después recibí la invitación: mañana a las 6, en el pórtico a la iglesia. Acaricié tu firma, recuperé la ilusión que nos habían arrebatado los días grises, le di la vuelta a la casa para encontrar la ropa que se merecía semejante oportunidad. Vi mi propia electricidad al mirarme al espejo, la escuché, incluso.

Esperé desde las cinco, entre los escombros de la plaza, bajo el sol abrasador. Apretaba los dientes, para que las declaraciones que tenía para ti no se me escaparan de la boca antes de tiempo. Al fin repicaron las campanas; una marabunta oscura se acercó a la iglesia, y tú en mitad de todos ellos, a hombros de tus cuatro hermanos. Nunca había llorado tanto.

72. Luis Enrique Pereira Brenes - Costa Rica:

Tardes en Quintero

La trama de las vacaciones se complejizó con los días y cada vez olvidaba más el olor de nuestros perros. Una tarde en el camino costero decidimos hacerle una declaración a la vida, y reconfortó nuestro espíritu saber que todos los caminos conducen a la blanca arena, a la escalinata de pulpo multicolor, a la única cafetería abierta de Quintero y a la cálida casa de la Rosita donde nos deleitamos de frescos frutos del mar, té de hierbas, hojaldres con crema chantilly y merengues alimonados.

Otra tarde paseábamos por la playa, tan vacía, tan reconfortante, y pensé: "si pudiera comerme un trozo de viento del mar, me fundiría en el aire y tendría la oportunidad de viajar libre por la cordillera y entrar por la ventana de la habitación donde duermen los hijos". ¡Qué desenlace mágico y loco! Pero solo pensarlo me hacía bien.

73. Paula López León - España:

La búsqueda

Él la buscaba todas las noches en sus sueños, mitad reales y mitad ilusiones creadas por un títere con aires de grandeza llamado Dios.

Dios, continuando la triste trama, arrojó la oportunidad de poder tocarla de nuevo y él la atrapó al vuelo porque las ansias y la angustia no lo dejaban ni comer. La declaración de guerra entre la inanición y la supervivencia fue silenciosa, como todas las guerras psicológicas.

Cuando estaba con ella el tiempo y el espacio se detenían, y él no miraba más allá de ella, era la misma adoración que sentiría un escultor al terminar su mejor obra. Y como mejor obra, le robó el aliento el desgraciado y trágico desenlace de verla hecha añicos.

Tanto el tiempo como el espacio volvieron a la realidad. Decenas de mariposas rojas se posaban sobre la bella piel del recuerdo, censurando el trauma llamado culpa.

Pero él sigue.

74. Yaiza Ramos Suárez - España:

Tejiendo sueños

Estaba sola en casa. En silencio. Por fin la calma había hecho acto de presencia. Era su oportunidad. Había llegado el momento de dejar que sus manos hablaran.

Aún no tenía claro cuál iba a ser el desenlace de aquel relato. De lo que estaba segura era de sus pasos, firmes. Segura de que el camino sería una declaración de intenciones.

Sus huellas fueron marcando su respiración. Sus ganas de volar. Cada palabra dibujaba en el papel la escena de un sueño cumplido. Desplegaba las alas. Era como volver a ser un niño. Como no tener miedo al vacío.

Los hilos que fue tejiendo crearon la trama de una maravillosa historia protagonizada por el amor a sí misma, por la emoción de alcanzar lo que parecía tan alto. Por la satisfacción de saber al fin que había llegado hasta aquí con un objetivo: escribir, su sueño.

75. Cristina Alberdi - Argentina:

La espera

Con once años corrió descalza campo abajo hasta llegar a la plaza del pueblo, se sentó en un banco. Sacó del bolsillo de su vestido floreado el collar de perlas y se puso a jugar con él, mientras esperaba, como siempre, verlo acercarse muy lentamente. Pero esa tarde estaba demorado. Así que se quitó el flequillo de la cara, le costó porque parecía que el viento se entretenía jugando con él. No perdió oportunidad de aproximarse al arenero, caminar por el borde extendiendo sus brazos para no perder el equilibrio. De repente un caracol en una hoja llamó su atención. Sigilosa, lo observó más de cerca y halló una trama pegajosa que dejaba al descubierto el camino recorrido. Una declaración en su mente le dijo que esta criatura tenía un andar tan lento como el de su abuelo. Volvió a sentarse a esperar el desenlace de aquel atardecer otoñal.

76. Ignacio Fernández - Argentina:

Narrativa de una breve historia olvidada

Un viento llegó haciendo su declaración. La pobre hoja de color ocre no entendía la cruel trama, mientras era desalojada de la rama que la vio nacer, aislada de sus amigas, todo se resumía en una sola palabra... otoño.

Sin explicaciones, quedó varada en el suelo, esperando que su vida se marchitara por completo, ahí la conocí por primera vez.

Corriendo hacia ella, tiritando por el frío y los recuerdos, fui a su rescate.

¿Quién pensaría tal desenlace?

Yo rescatando una hoja del medio del parque.

Ambos compartimos un momento triste, pero en mi corazón abrigaba alegría, saber que guardándola en mi libreta, ella tendría una oportunidad, de ser recordada.

Guardada junto a mis historias, duerme en cálidas páginas de mi diario; yo paseando en las tintas de mis narraciones.

Ambos esperando que tú leyeras esta historia, para volver ella y yo a reencontrarnos, en un rincón de tu imaginación.

77. Liliana Cecilia Peraza Arias - México:

Archivo de Casos por T. Collingwood: Jack el Destripador

El sonido del fute rasgando mi ropa, mezclado con el olor a cuero y sangre me revolvió el estómago; pero no podía permitirme mostrar debilidad.

Levanté lentamente la mirada mientras sentía gran dolor y el sabor salado colarse dentro de mi boca.

—El sabueso de los Collingwood nunca pierde una oportunidad para hacerse el héroe. Si tan solo te vieran ahora.

Tomó una daga y le escupió a la piedra para sacarle filo, yo hice un mohín.

La risa me invadió. —Tomaste mucho tiempo para planear una patética trama para tu historia, te crees un genio pero solo eres un descuidado y torpe novato.

—¡Todos me admiran y temen! Soy el mayor asesino serial de Londres. Tú eres hombre muerto.

—Quizás, pero ya tenemos tu declaración, ¿No es así caballeros?

Scotland Yard lo rodeó.

—Me temo que esta historia llegó a su desenlace, ¿No lo crees, Jack el Destripador?

78. Sofia Leguizamón - Argentina:

Tacita de azúcar

Dio un paso al frente, más cerca de la puerta. Miró las baldosas, repasando la trama de la conversación. Parte ensayo, parte auto-convencimiento. Sabía que no importaba cuánto lo repitiera, para cuando llegara el momento, todo sería olvidado.

Tenía la oportunidad, no podía dejarla escapar sólo por dudar. Esa mañana, Pelusa había sido testigo de su declaración. ¿Qué iba a pensar de él, si volvía a casa sin haber cumplido su promesa? Su palabra tenía que valer de algo, su orgullo estaba en juego. Unos pasos se acercaron y escuchó la puerta abrirse, más no alcanzó a verla.

Las frases no eran las correctas. No podía exponerse a tal decepción. ¿Cómo se le había ocurrido que sería suficiente? Todavía necesitaba aprender más, investigar más. Necesitaba estar listo Tal vez la próxima sus palabras serán mejores, y sus intentos tengan un desenlace distinto.

79. Tissiana Lluberías Texeira - Uruguay:

Al fin

Hace meses, su admiración por ella lo tiene abatido en una trama de sentimientos confusos. Un día encontró la oportunidad de realizarle la declaración más incómoda, pero necesaria para llegar a este fantástico desenlace. Finalmente, mientras trabajaba en el galpón, encontró su alianza que había perdido.

80. Belén Trucco - Argentina:

Mi primera vez

Después de mucho tiempo llegó la oportunidad de hacerle mi declaración, esta que hace tanto tiempo venía imaginando y preparando en mi mente como libreto de actuación. Solo que esta no era una actuación, era real, y la trama de aquella escena se transformó en la peor de las películas de suspenso. Aunque había repasado ese momento mil veces, nada me preparó para tal increíble desenlace.

81. Bruno Nicolás Cavallo - Argentina:

Amor de bus

Era un día más, insulso, en la vida de Germán, trasladándose en bus hacia su clase universitaria. De repente la oportunidad se acercó a su vida caminando, ella dejaba una estela de glamour tras sus pasos que parecían sucederse en cámara lenta, aunque para Germán era un flash. El vacío asiento al lado del que él ocupaba, inició la declaración para con ella, ya que decidió ocupar el mismo. Ahí fue cuando la mente y corazón de Germán empezaron con la trama del plan de conquista, pero cada uno de los intentos que activaba, fracasaban antes de arrancar. Él disfrutaba el proceso, pero los actos sucedían solo en su imaginario. Las estaciones pasaban y el momento llegó, ella desapareció y el desenlace sucedió, aunque en la mente de Germán, el desenlace será infinito.

82. Ramiro Miret Pérez - España:

Empathy Town

De noche llegó hasta el pueblo, todos lo miramos con desconfianza y sin darle la oportunidad de darse a conocer, lo ignoramos.

Durante reiterados días solía observarlo caminar frente a mi casa. Él, con una mirada algo ausente, me miraba por sobre su hombro.

La trama tejida de su abrigo llamaba mi atención, ese estilo de ropa artesanal no era típica de nuestra zona.

De camino al mercado cruzamos pasos y miradas pero bajo un silencio de sepultura, lo miré con cierto temor, los niños le temíamos por su aspecto algo dejado.

Aún recuerdo el desenlace del día que una mujer lo denunció, juzgándolo de vagabundo, de andar entre las sombras asustando a los niños del poblado. Escuchar la declaración de su defensa con los ojos ahuecados en lágrimas me partió en dos mitades. Ya no somos los mismos desde aquel día.

Hoy me toca a mí, llevarle la comida.

83. Silvia Leiva Palacios - España:

Unos minutos, quizás nada

¿Y por qué no? Todo tiene su pasado y su futuro. El mundo se rige por fuerzas extrañas a las que la mayoría de nosotros llamamos física. Si todo es real, si cada uno ya hemos vivido esto, y lo volveremos a vivir, ¿Qué oportunidad nos queda de seguir aquí durante 1000 o 100000 años más? En realidad, ninguno sabemos si conseguiremos llegar a plasmar nuestras ideas. Quizás esto sea un declaración de intenciones premeditada por mi parte, pero que mejor desenlace que un trama científica junto con mi papel y mi lápiz, viendo las horas pasar, si es que existe en verdad el tiempo. Quizás, solo esté en nuestra imaginación, una de las bases de nuestra esencia humana.

84. Maria Cristina Palacios Gago - La declaración de una creencia:

Cuando uno hace una declaración tiene la oportunidad de escribir un relato con una trama y un desenlace que sea un pensamiento o una idea, que te viene carcomiendo el cerebro y así descubrir el misterio de lo que acontece en tu pensamiento.

Si tu creencia es infundada tendrás la oportunidad de comprobarla con los hechos, aunque la percepción de los mismos basada en tus creencias no será objetiva, sino subjetiva.

El relato de tu vida es una trama que uno mismo crea según las limitaciones de tus creencias y según la percepción que de la vida tengas.

85. Marcelino Leiva Pérez - El cordel:

El barco se balancea de forma incomprensible: la mar está en calma y el trompetista que toca en la cubierta, apoyado sobre sus dos finas piernas en ángulo de treinta grados, no está malogrando la única oportunidad de hacerse oír. ¿Entonces, soy yo el que desvarío?

Esta misma mañana, en pijama y con el último Martini de la velada, la señora de popa ha vomitado sobre las aguas embravecidas. Pero, ahora luce el sol tras las finas nubes y la superficie del mar está cubierta por una trama de gruesos filamentos de acero.

No: es mi cabeza la que empuja el casco unas veces a popa y otras a proa. No comprendo qué me sucede: ¿consiste, tan solo, en una declaración de independencia? ¿y si no vuelvo a recuperar el equilibrio?

! Maldita sea!...he de hallar el desenlace a todo esto.

86. Gabriel del Carmen Chaile - Argentina:

Inocentemente culpable

Hoy desde aquí, aún sigo sin entender. Como se puede perder todo en un instante. Y de pronto estar mirando las flores florecer y disfrutando de su dulce perfume.

Ayer era la última oportunidad de pagar las deudas. El lugar perfecto para firmar la declaración de libertad.

Me encontraba frente a la justicia divina, rodeado de las miradas desafiantes de todos los testigos que la vida pone en un lugar así.

Tenía todo a mi favor, el público, el clima, mis contrincantes, mas nadie controla los hilos de la realidad.

Es inevitable poder imaginar solucionar cada problema que la vida presenta, con tan solo un chasquido de dedos.

Como imaginar que el desenlace de esta historia, la trama terminase así. Aunque lo más irónico fue que él mismo fue quien me impidió besarla. Un infarto acabó con todo, no solo detuvo su latido, también destruyó un posible amor de primavera

87. Maritza Johanna Ortiz Cayo - Perú:

La inexistencia del deber ser

Dicen que la justicia no existe, pero es mi oportunidad de demostrar lo contrario y salvar a ese muchacho que actuó en defensa de su madre ocasionando lesiones. En la audiencia escucho a la supuesta víctima la cual, en su declaración alega una trama de mentiras, ya que lo sucedido aquel día no fue solo un arrebato del muchacho.

Aquel día, la madre del joven fue agredida por el padre de este mientras que el muchacho regresaba a casa y al percibir tal escena defendió a su madre interfiriendo en la agresión y lesionó a su padre.

La realidad fue esa, la mujer actualmente está internada en el hospital debido a los golpes que recibió y existen testigos, sin embargo, no importa cuánto demuestre la absolución de condena, el desenlace será trágico, porque el verdadero agresor es el alcalde de la ciudad y la corrupción nunca lo declarará como agresor.

88. Elizabeth Cachazo - Argentina:

¿Culpable o inocente?

-Como ya he dicho 4 veces frente al juez, mi abogado, y los oficiales que me arrestaron, yo no sé qué fue lo que pasó. Solo desperté en la cama de un motel barato, ¡no sé cómo llegué ahí, ni de dónde salió la chica muerta!

Wendy Sanders se encontraba, nuevamente, explicando todo el desenlace de su historia frente a la nueva jueza Covey. tenía la oportunidad de retractarse, pero seguía oponiéndose a reconocer su culpabilidad.

En su declaración escribió inocente en mayúsculas, miró fijo a Covey, no parpadeó y la jueza tampoco se inmuto en moverse, la corte quedó en silencio varios minutos observando su rivalidad a flor de piel.

-y esa es toda la trama de mi sueño, espero que estés bien a dónde vas ahora. Te amo mamá. Descansa.

Wendy desconectó la máquina que mantenía a Susan Covey con vida y se apresuró en salir del hospital.

89. Carlos Sebastián Delgado Arredondo - México:

Adiós Wendy

Estaba a punto de abrir la ventana, cuando el remordimiento de tantos años se interpuso ante mi declaración de libertad. Voltee para dar un último vistazo a la habitación que durante mucho tiempo había sido mi hogar, ahí estaba mi caja de arena, mis juguetes y mi cama junto a la chimenea...pero ella no.

Aún no olvido la última vez que la vi, salía de casa con una gran sonrisa en el rostro, un vestido corto color azul y tacones altos, me acarició y tuve la oportunidad de oler su perfume al tiempo que se despedía. Esperé varios días por su regreso, intentando recordar hacia cuanto se había marchado, hasta que mi nariz tocó el fondo del plato de comida.

Me resigné a olvidarla, y preguntándome cuál sería el desenlace de esta cruel trama, decidí marcharme, pues cualquier cosa era mejor que esperar por alguien que no volverá.

90. Carlos Sebastián Delgado Arredondo - México:

Adios Wendy

"Estaba a punto de abrir la ventana, cuando el remordimiento de tantos años se interpuso ante mi declaración de libertad. Voltee para dar un último vistazo a la habitación que durante mucho tiempo había sido mi hogar, ahí estaba mi caja de arena, mis juguetes y mi cama junto a la chimenea...pero ella no.

Aún no olvido la última vez que la vi, salía de casa con una gran sonrisa en el rostro, un vestido corto color azul y tacones altos, me acarició y tuve la oportunidad de oler su perfume al tiempo que se despedía. Esperé varios días por su regreso, intentando recordar hacia cuanto se había marchado, hasta que mi nariz tocó el fondo del plato de comida.

Me resigné a olvidarla, y preguntándome cuál sería el desenlace de esta cruel trama, decidí marcharme, pues cualquier cosa era mejor que esperar por alguien que no volvería."

91. Oscar Corradini - Argentina:

Naranjas en fuga

"La trama que unió sus veredas, desnudo sus solitarias vidas. Nuestros caminantes, que por motivo de torpeza y momento, chocaron de frente sus cuerpos y sus compras justo al doblar la esquina. Y el golpe fue tal que volaron las naranjas y los pájaros.

Las disculpas retornaron más presurosas que los brazos desde las espaldas y porque hubo miel en sus miradas tardaron en desabrazarse. Sin embargo, las naranjas se fugaron por la pendiente, a excepción de una sola. El desenlace fue el retorno tras el impacto de reconocerse otra vez abrazados al vacío.

En la declaración de amor que Lucrecia nunca hubo de leer de aquél transeúnte que nunca hubo de escribirle, Vicente clamó su pena en el recuerdo de fugarse con las naranjas y desechar junto al olvido a aquella, que al caer al piso mostró su sangre, y brindó la oportunidad y estuvo entre ambos."

92. Felipe Velázquez García - Uruguay:

Conjeturas

"Quiero invitarte a un mundo hipotético
En donde me dejes ser parte de tu corazón
Mientras duren estos versos, dejemos de ser escépticos
Y déjame que así comience esta declaración

No quiero ser más que un personaje secundario
Serás tú protagonista de esta historia sinigual
Tu mirada, amor, será el vocabulario
Toda trama que te incluya es feliz en su final

Somos esa historia que al lector crítico satisface
Al cruzarse, nuestras almas se unieron en el acto
Ni Neruda, ni Cortázar imaginaban el desenlace
De mi piel y la tuya cuando entraron en contacto

Dime que sí y empezaré a escribir nuestra aventura
Que estas palabras no se pierdan en la creatividad
Que las hojas en blanco se impregnen de tu dulzura
Tus ojos serán mi epopeya, si me das la oportunidad"

93. Lucas Lara Suzanne - Argentina:

Lo ambiguo del bien y el mal

Por esas vueltas de la vida, ella, tenía la oportunidad de arreglar todo. Su declaración ante las autoridades mundiales la había devuelto a sus manos. Mientras terminaba de prender la fogata en el hogar de su casa, Helena pensó... como algo tan bueno, tan benévolo, podría transformarse en la trama de una presunta guerra. Mientras se calentaba las palmas de las manos sobre el fuego, la tomo y la puso sobre la mesa, la estuvo mirando por un largo tiempo, como si pudiera hablar con ella a través de la mente. Sus manos empezaron a temblarle, un sudor frío y algo seco le recorrió la nuca, hasta que un suspiro alejó toda duda. El desenlace de esta, burdamente llamada, "guerra" estaba ahí. Helena sostuvo el tubo de ensayo en el que se encontraba la cura contra aquel virus, y más allá del bien y el mal, lo tiro al fuego.

94. Romina Sobran - Argentina:

Al límite de un homicidio

Aquella mañana en el hospital, con la pierna enyesada, las costillas rotas y el alma destrozada, abrió sus ojos y comprendió que la vida le daba una segunda oportunidad, era hora de perder el miedo y ser fuerte. Después de escuchar los latidos de su corazón inquieto que pedía a gritos justicia, sabía que solo necesitaba una precisa declaración para acabar definitivamente con esta pesadilla. Había estado muy cerca del descanso eterno, pero ese cruel y ansioso desenlace no tuvo lugar; esa bestia salvaje que pretendía apagar su luz y cortar sus alas dejándola muda, sin sueños y sin nada no consiguió lo que buscaba.

Aunque nadie creía que Juan podría ser el autor de toda la trama, lo condenaron varios años a prisión debido a la valentía de Paula, desde ese día ella sintió que volvía a nacer."

95. Mariana Vercesi - Argentina:

El misterio del SS Maryland

Tim era un joven aventurero, que le encantaba resolver misterios. Tuvo la oportunidad de poder resolver uno cuando se encontraba a bordo del "SS Maryland", en este ocurrió un terrible asesinato.

En un principio empezó a revisar el camarote de la pobre difunta en busca de pista, después de un momento de exhaustiva búsqueda encontró una declaración que decía: "Tu hora a llegado, ya tengo otra", luego se fijo atentamente en la trama de la alfombra y encontró un pelo color rojo que no era de la misma, decidió empezar por ahí.

Busco por todo el barco y encontró a una solo pasajero, era el esposo de ella. Al momento de interrogarlo este dijo todo su plan, y que solo había realizado ese viaje para lograr su cometido, ya que no soportaba más a su esposa y quería casarse con su amante.

Así fue como Tim encontró el desenlace del misterio".

96. Eduardo Malnati - Argentina:

El Callejón sin Salida

Se despertó con las primeras luces de la mañana. Colgó su guitarra en el hombro y salió decidido, a no perder aquella oportunidad. A pesar de que el último desenlace había sido desafortunado, tenía una cita. Descendió de aquel transporte, silbando y pensando en la letra de su última canción. Corriendo, entró por el callejón hasta la dirección que estaba bien guardada en su memoria. Desenfundó su guitarra y comenzó a cantar a los cuatro vientos, la trama de aquella canción, que era casi una tierna y deliberada declaración de amor. Una ventana se abrió, otra y otra. Pero solo eran admiradores, que con sonrisas, elogiaban su canto. Espero un tiempo, y nadie más apareció en la escena. Cuando terminó, guardó su guitarra y con los ojos nublados, bajó su mirada. Recién allí comprendió que la ilusión de aquel primer amor, lo había dejado solo, en un callejón sin salida.

97. Xoana Pintos - España:

Concatenación

"Su testimonio ante el juez, suponía la oportunidad de exculparse que llevaba tiempo esperando.

-Estornudé mientras cruzaba la calle. La anciana que venía de frente se asustó, dando un paso atrás. Al esquivarla, una ciclista chocó contra un banco y la bici saltó por los aires, cayendo sobre un puesto ambulante de frutas. Tomates, fresas y cerezas llovieron sobre unos recién casados que posaban para una foto. Al ver el peinado y vestido de su pareja el novio estalló en carcajadas. La chica se enfadó muchísimo, lo golpeó con el ramo y salió llorando.

Si, señoría, el desenlace final fue el matrimonio más corto del siglo, pero soy inocente.

Esta era su declaración y no pensaba cambiar ni una coma. Se sentó, cogió su boli y comenzó a realizar dibujos abstractos sobre el papel, líneas paralelas y curvas con una trama de puntos. Eso siempre lo relajaba.

98. Joaquín Bahamond - Argentina:

Reencuentro

No le gustó. La trama era confusa. "La biblioteca de esta prisión tiene los peores libros", pensó. Lo devolvió a su estante. Se dio vuelta para volver a su celda (su declaración ante el juez era en una hora), pero algo lo detuvo. Una ventana abierta. La oportunidad perfecta para escaparse. Se contuvo. El último intento de fuga tuvo un desenlace fatal. Había intentado escaparse con su mejor amigo hace un tiempo, pero los guardias los atraparon y dispararon. Sobrevivió de milagro, aunque preferiría haber muerto él. Lo pensó otra vez. No tenía nada que perder. Se acercó a la ventana, miró a su alrededor, no vio a nadie y se escapó. Corría, el corazón le latía con fuerza, su respiración se agitaba, comenzaba a transpirar. Finalmente era libre. Felicidad, adrenalina, sonrisa, estruendo, susto, disparo, ardor, grito, caída, césped, dolor, mucho dolor, paz.

"Hola, Santiago, qué bueno volver a verte".

99. Miktam Orizaba - México:

Me declaro culpable

Nos encontrábamos ahí en el desenlace de nuestra historia, donde tenía que hacer la declaración y aceptar que fuiste tiempo que se desvanece, como soplar el polvo de la repisa donde ponías nuestra foto.

Era mi oportunidad de decir la verdad, así que con miedo entre los labios y una trama de emociones enredados en la garganta, tome el valor de tus ojos en mi recuerdo y le dije al juez: me declaro culpable, la mate por no saber que ella era las raíces de mi vida y que sin ella solo soy un tronco seco, que de noche aterroriza y de día da vergüenza, por no tener la capacidad de hacer fotosíntesis con la luz que transmitías.

100. Javier Velez Durán - Colombia:

Devoción a la Virgen

Su madre desde pequeño le inculcó la devoción a la virgen. Si alguien afrontaba algún problema era la oportunidad de rezar un rosario y prender un velón. Él pensaba y sentía que no había ninguna respuesta. Solo en ciertas ocasiones el desenlace era favorable. Sin embargo, no cuestionaba las costumbres ni creencias de su madre. Sería cruel de su parte hacerlo.

En la esquina del edificio donde vivía fue abordado por un ladrón armado que le exigió su billetera y su celular. Ciego por el miedo mandó su mano velozmente para sacarlos, lo que fue interpretado por el delincuente como una reacción sospechosa. Éste, encomendándose a la virgen, hizo una declaración religiosa disparando su arma.

Sangrando, comprendió que en la trama de la vida los dioses, limitados por el libre albedrío, no tenían injerencia en la vida de las personas y que tanto el sicario como la víctima rezan el rosario.

101. Paúl Anibal Romero Cubas - Perú:

Por su luz

Desperté con aquella dureza matutina incomodándome. La noche se me hizo larga; no acostumbro dormir sobre piedras, pero la oportunidad de verla sonreír lo valía.

Ella deslumbraba sobre mi pecho; apreciaba el suelo árido y el cielo nuboso. Su desnudez la cubría una colcha dejando escapar sus delgadas piernas que parecían una declaración de libertad y una invitación a pecar.

Mi mente pensó en cerrar esa trama y darle el desenlace que mi entrepierna estaba esperando.

La moví a un lado y le mostré mi necesidad en un beso, dejando en ella hasta mi última gota de energía; la que terminó rodándole por sus muslos al alejarse enseñando su cabello desordenado y su espalda libre.

Y en ese plano neutral de muerte, aún se apreciaba su luz.

102. Yeldis Saykel Plata - Nicaragua:

Un Pequeño gran Soñador

Era un día lluvioso, los truenos hacían estremecer el suelo, parecía que la tierra se iba a partir en dos, el viento soplaba fuerte que casi arrancaba las casas de aquel barrio donde vivía Chrithel, él era un joven con el sueño de poder viajar a todo el mundo y conocer las diferentes culturas, pero sus padres no se lo permitían ya que era menor pero hoy era la gran oportunidad ya que estaba cumpliendo la mayoría de edad, así que estaba listo para poder hablar nuevamente con sus padres y poder darle una aclaración sobre sus sueños que ya lo podía cumplir.

Estaba esperando que sus padres llegaran, se encontraba en la sala de la casa, estaba nervioso pues no sabía cuál sería el desenlace de aquella conversación que tendría con sus padres, parte de lo que él quería era tener una trama que poder narrar y contar a todo el mundo."

103. Josue Alberto Meza Paredes - Honduras:

No Puedes Escapar

Debo de actuar rápido. Alguien me está siguiendo, la información que poseo es muy valiosa. No he tenido a oportunidad de decir la verdad. Masson merece saber exactamente que esta pasando en esta ciudad. Los asesinatos de Milwaukee están conectados con algo muy grande. Masson ha trabajado mucho en estos casos, pero siempre que piensa que ha encontrado algo, choca con un muro de hierro. Mi declaración cambiara el rumbo de la investigación de manera drástica. Jamás podre perdonarme por lo que he hecho. Hacer esto hará que me sienta mejor conmigo mismo. Debo correr, alguien se acerca. La trama de esta historia se está tornando más oscura. Camino lo más rápido que pueda sin levantar la mínima sospecha. Decirle todo a Masson es mi prioridad. Hay alguien detrás de mí. No puedo voltear sin verme sospechoso. Tengo una mala espina. - Un Disparo- Al parecer este es el desenlace.

104. Marina Liz Rovera - Argentina:

Apretada

Ella podía usar su confinamiento para realizar múltiples tareas. Podía leer, mirar series, descubrir personajes en redes sociales o incluso abocarse a renovar su proyecto laboral. Por el contrario decidió que esta sería una oportunidad única para indagar y resolver el enigma de su mordida apretada.

Todo comenzó leyendo la siguiente declaración: ""Mandíbulas tensas= úteros rígidos= vientres bloqueados"".

Ese mismo día se propuso recorrer la historia, conocer la trama. No contaba con poco. Tenía sus sentires y emociones.

El origen estaba en las rodillas rígidas, una sobre la otra. Los muslos presionados, la pelvis contraída, la vagina tensa. Con una inhalación hacía la pregunta, con cada exhalación esperaba un desenlace.

Pasaron días.

Finalmente, escuchó. Había ira, rechazo, dolor, angustia, desgano, exigencia, frustración... paz. La mordida empezó a aflojarse. Le permitió gritar.

No importaba de qué fecha ni de quién era la memoria. Ahora era libre. Al oírla, se volvió amor."

105. Edwar Stheven Ariza Torres - Colombia:

Una mirada profunda

La declaración debía realizarse a cualquier costo. La única oportunidad de enfrentar la verdad era esta. Ramón tenía justo enfrente el amor de su vida. Debía decirle que lo amaba, pero una trama de sentimientos enrevesados que no podía comprender lo atacaban, creando un nudo ciego en su garganta. El miedo y el amor, peleando en una cruenta batalla, al menos hasta que sus profundos ojos marrones se fijaron en él, esa mirada generó un desenlace en aquella tortuosa batalla. Por fin en frente de todos, Ramón gritó su amor.

-¡Siempre te he amado Leonardo!

Leonardo salió corriendo, huyendo por su vida. Como en cámara lenta, Ramón vio cómo su amado corría, mientras la multitud lo increpaba, lo maldecía y el inquisidor tiraba la antorcha a la pila de troncos secos al que estaba atado. Por suerte sus lágrimas apagaron el fuego y ahogaron a todos los presentes."

106. Anahí Díaz - Argentina:

Lo indescifrable

Y cayeron de la nada a la tierra, con la piel de todos colores, los ojos brillantes, confundidos y lunares adornando su piel. Sobre el pensamiento había neblina y el corazón estaba intacto, pero mudo.

La trama del pecho fue indescifrable. Alguien arrancó desde adentro un gemido y se dió cuenta de que debía ponerle sonido al corazón.

Pero no fue suficiente, al no entenderse se vieron con la necesidad de tocarse, debían expresar todo eso que no podían transmitir de lleno. Se miraron a los ojos intenso, intentaron decirlo con el cuerpo y danzar al ritmo del pecho.

Hicieron silencio a ver si se escuchaban, gritaron para abrir el corazón desde adentro.

Pero jamás hubo una sincera declaración.

Desde entonces transcurrió el Tiempo, el desenlace de los siglos eternos, hasta encontrar la oportunidad de recuperar el idioma que olvidaron y puedan expresar lo que les quema por dentro.

107. Luis Ivan Ruiz Suárez - México:

Tenemos Esperanza

Las paredes del salón, estaban invadidas de retratos de hombres que la miraban con odio. Decidida, caminó entre ellos hasta el ventanal del fondo.

A nadie de su clase le habían dado la oportunidad de entrar en ese lugar. Sin embargo, no era cualquiera. Ella fue responsable del derrocamiento del tirano que desoló a su gente por años. Gracias a ella, el hombre al que esperaba, estaba en el poder.

–Señorita Esperanza –dijo una voz grave que se acercaba a ella.

–Tengo una declaración –espetó dando un paso. –Sus acciones han traicionado todo por lo que peleamos. No voy a tolerarlo más. Sobre mí está el peso de miles que murieron por la causa. Este no es el desenlace que les juramos.

--¿Qué trama Esperanza? –titubeó. –Haré que...

No pudo terminar la frase cuándo el cuchillo se enterró en su corazón y cayó por el ventanal hacia el vacío.

108. Helena Sueiro Fojón - España:

Posibilidades

Puede ser que nunca exista la oportunidad de cortar los cables que me unen a tierra, o puede que mis opciones, en realidad, sean miles. Puede ser que la trama de una vida paralela, se cruce en mi camino, construyendo así una nueva salida. Puede ser que los sueños rotos, con su filo de navaja, corten mis alas. Puede ser que ya exista un desenlace escrito, por mucho que intente sorprender al destino.

Puede ser que mañana me marche, puedo desaparecer o puedo quedarme. Puedo llorar de alegría y reírme con el rostro en pedazos. Puedo luchar por seguir adelante, aunque sienta que no hay más allá de lo que ven mis ojos. Puedo correr, escapar. Puedo dejar este baile, en el que la vida, siempre parece poder más.

Puede, y solo puede que esta declaración, sea solo una carta de alguien, que nunca supo muy bien, como terminar."

109. Maria Maestre - Argentina:

En el hospital

Jamás esperé volver a verlo en ese hospital, bajo un titilante tubo de luz, tras recibir la declaración de que iba a ser posiblemente una de las noches más tristes de mi vida. Cinco años tenía cuando lo vi por primera vez. No lo veía todo lo que habría querido pues vivía cruzando la esquina y sin escolta yo no tenía permiso de ir. En esta oportunidad, veinticinco años después, mi abuelo en quirófano, su madre internada nos ubicaron transitando la misma fría escalera. Tan descarada y encantadoramente morocho como entonces. Tres meses intensos de reencuentro, un tetris mágico constante entre ambos, como el acople de su mano izquierda en mi pecho mientras descanso mi cabeza en las plumas tatuadas en su antebrazo derecho. Lo que más inquietante del Universo es que

110. Claudia Marcela González Gil - Colombia:

Una vez más

La copa que derramó el vaso resultó ser de un líquido inflamable e imperceptible al tacto, de manera que cuando el fuego se encendió entre ellos quemó todo lo que aún sostenían sus miradas. Ahora quedaban sólo cenizas.

Para él había sido la oportunidad de empezar de nuevo, para ella la de cumplir un sueño: la fuerza de los dos. La declaración del primero de enero no se había hecho esperar y concretar lo que no era no había llegado con afán. Lo que decían era poco, lo que callaban mucho y, aunque el espejo de sus miedos les gritaba en mute que ¡NO!, entre silencios no escucharon el cambio de dirección. Aunque doliera el alma, ese no era el camino de los dos.

Había que vivir la trama con todo su drama y, aunque sus mentes quisieran otro desenlace, tendrían que volver a empezar una vez más."

111. Carla Ottaviani - Argentina:

Una vida robada en cada despertar

Recién amanecía, pero hacía mucho que estaba despierta. La primera hora para reconocer la habitación, la segunda para leer la nota que relataba la trama de vida de mi nuevo cuerpo y la tercera para no olvidar mi yo verdadero. Esa era mi rutina desde hacía tres o cuatro meses, ya no recuerdo, la noción del tiempo desaparecía de mi mente al igual que la mayoría de mis certezas y eso me aterraba.

Ya solo tenía una imagen borrosa de cuando todo comenzó, aquel 4 de mayo, la mañana que desperté con mi alma, mi conciencia, pero en el cuerpo de otra persona. Cada día, el mismo día, pero en la vida de alguien más. Diferentes edades, géneros, tantas decisiones y consecuencias... eran una declaración de guerra a mi conciencia.

Soñaba con la oportunidad de volver y despertaba temiendo no recordar, porque sabía que el olvido sería el peor desenlace."

112.Aixa Chiappe - Argentina:

Figurita repetida

"Esta es mi oportunidad de empezar de cero.

De mi almohada brotan las advertencias, todas las partes de mi cuerpo que nunca debió violentar, resaltadas en rojo; como las tramas de un mapa geográfico. Y ya no tengo la fuerza para encontrar excusas. No me ama y no va a cambiar. Mañana a la mañana, mientras él esté trabajando, voy a armar la valija. Cuando termine, voy a ir a la comisaría y pedir una orden de alejamiento. Después, voy a ir a casa de mi mamá y quedarme ahí, hasta que me den la orden.

...

El desenlace de esta historia no es como vos esperabas. Ella hizo la declaración para la policía y esperó años por una resolución, que nunca llegó. Lo que sí llegó es el ataque de su marido. Porque él la "amaba", ella no pudo amar más.

¿Te suena conocida la historia?"

113.Anabella Mastantuono - Argentina:

Un golpe de suerte

Ella quería irse a vivir sola pero no tenía plata. Su sueldo no alcanzaba para un alquiler. No encontraba solución. Para distenderse se fue a caminar y vio una oportunidad. La lotería. Compró un billete y se fue. No ganó pero recibió una declaración. El chico que le vendió el boleto se enamoró de ella y la invitaba a salir. Su vida amorosa que estaba sumida en una trama oscura parecía tener luz. Todo tuvo un desenlace feliz, ya llevan tres años en pareja. Ganar al amor de su vida fue mejor que ganar dinero.

114.Jazmín Sevilla - Argentina:

La llamada

Pocos metros por sobre su cabeza, un sórdido ventilador desparramaba el aire viciado en una apesadumbrada tarde de verano. Dando vueltas en su cama, se preguntaba qué podría haber ocurrido si se hubiese presentado aquella tarde. Se sentía un verdadero cobarde.

De repente, se escucha ese cómico ringtone de su celular que anunciaba una llamada.

Es ella.

-Santiago, tengo algo que decirte...

Los minutos que siguieron, constituyeron una verdadera declaración inesperada.

Él, escuchaba expectante, como si siguiera la trama de una película. Emocionado, le confesó a Felicitas que no esperaba un desenlace así: su profesora le brindaba una nueva oportunidad para rendir su examen de Filosofía.

115. María del Mar Casado Rodríguez - España:

Doble cara

¿A qué se debe el empleo de seudónimos?

Ocultar quién eres al resto del mundo, perder la oportunidad de que te conozcan, de que te admiren o juzguen, de que hablen de ti por quien eres y por lo que haces.

Tal vez esté oculto el miedo a no ser aceptado en la sociedad, a realizar una declaración de intenciones y pensamientos propios que no gusten a todos.

Tal es más fácil poner un muro por delante, un escudo que permita a la trama ser aún más enigmática o excitante, pero no deja de ser una mentira, y como tal llegará a su fin.

Tal vez cuando llegue dicho desenlace ya sea tarde para el resto, ya no estés y solo quedes en el recuerdo de la gente.

116. Tatiana Privitelli - Argentina:

La dulce maestra

Ingenua, dulce, generosa, empática, incondicional, serían, entre otras, las palabras con las que cualquier persona que la conociera o haya tenido la oportunidad de cruzarse en su camino alguna vez, la describiría. Mariel tenía la habilidad de encantar a quien se encontrara en su camino. Verla sentada en la estación, esposada, a la espera de algún oficial para tomar su declaración, era el último lugar donde la hubiese imaginado. Era la maestra de segundo grado de mi hermanita y, para complicar la trama aún más, era la novia de mi mejor amigo. En un pueblo chico todos nos conocemos y nos cruzamos y entrelazamos de mil maneras. Créanme cuando les digo que nada me hubiera gustado más que haber estado fuera de servicio esa noche. Nada me hubiera gustado más que haber estado lejos, bien lejos de la muchacha ensangrentada, con una bolsa en su baúl y este horrible desenlace.

117. Sara del Río - España:

Y siguieron viviendo

Estaba allí sentada, sola. En el mismo banco, del mismo parque, de la misma ciudad adónde siempre acudía cuando tenía un problema al que no quería enfrentarse. Miedo, sentía miedo. Miedo al rechazo de quien podría ser la primera persona a la que quería... de verdad.

Su monótona vida pasaba por su mente como las dispositivas de un antiguo cine de carretera en blanco y negro, y pensaba: «menuda mierda de trama». Nunca se había arriesgado a nada. Y de repente, sintió como su corazón le hablaba a su cabeza y se levantó. Estaba harta de tanta incertidumbre, y vio la oportunidad perfecta para arriesgarse.

Corrió, y cuando le tuvo delante, lo soltó a bocajarro:

—Me gustas —Y le titubeó la voz, era su primera declaración.

Él la quería, pero la rechazó. Vivían lejos.

Supo que muchos le dirían que era un triste desenlace..., pero para ella no. Se arriesgó."

118. Dácil González Hernández - España:

Humana

El fuego escupió su nombre de entre los escombros de una vida en ruinas y la llamó Furia.

Destinada a no encontrar su camino sino más allá de lo inhumano, la trama de su desdicha creció alimentándose del odio de sus demonios.

Se creyó invencible e inmune al amor hasta el día en que sus ojos lloraron flores de sus tristezas y llenaron mares de lágrimas mudas. Fue sólo entonces cuando comprendió que ser indestructible la congelaba, la anulaba y le hacía soñar a gritos con una oportunidad de realmente ser, desear, sentir. La entrega de su alma en carne viva se había convertido en toda una declaración de derecho a vivir como había nacido, totalmente humana.

Nacer para la destrucción conllevaba un desenlace que ya conocía pero recordar su vacío la liberó y la fortaleció como dueña, ahora, de su propio destino, emanada del fuego, escombros, ruinas y dolor.

119. Paula Corrado - Venezuela:

Un tanto peculiar...

Una historia un tanto peculiar, con un desenlace que deja bastante que hablar...

Si Mela trama algo, alguien queda enterrado. Si Arón pide algo, ella busca ese algo. Juntos son imparables, pero el amor todo lo cambia y por desgracia, Mela estaba enamorada.

Unas extrañas mariposas dentro sentía y matarlas era lo único que quería. Arón notaba a Mela extraña pero nunca preguntó nada, que lástima que Mela estaba desdichada y Arón no lo notaba. Una sola declaración tenía ella, una sola oportunidad tenía él, pero fue tonto, la rechazó, y el corazón de Mela roto quedó, no supo cómo manejar ese sentimiento, no entendía que le pasaba y decidió destruir a la causa. Una pistola Mela apuntó y un tiro en la frente de Arón cayó...

De susto y temor Arón temblaba, al abrir sus ojos vio que en su cama estaba y recordó que pesadillas siempre lo atrapaban."

120. Ana María Mercado - Argentina:

La dueña menos esperada

En las últimas negociaciones por la sucesión de una propiedad deseada por todos, ella esperaba el desenlace de algo que siempre la atormentó y nadie sospechó. Un casona fuente inspiradora de historias de poder, amor, engaños e hipocresía. Las narraciones eran el postre de cada reunión... Ahí estaba Juanita, ya no una niña sino una mujer de mirada triste pero que en el fondo se nutría de la esperanza de encontrar la oportunidad de poder hablar con Don Francisco, el hermano del patrón de su mamá. No sabía si en sueños o cuando jugaba debajo de la mesa escuchó a su madre la declaración que le marcaría el corazón grabándole esas palabras con tinta color miedo, textura dolor y sabor a temor... En esa trama descabellada era la hija del patrón, la dueña de todo lo que se estaba disputando y solo él podía develar el secreto de esa pasión...

121. Natasha Victoria Sepúlveda Díaz - México:

Confesión

Parece que el tiempo ha conspirado a mi favor y me ha dado una oportunidad para dar mi declaración, he decidido cambiar la trama de la historia ya que el desenlace es imposible, mi padre ha muerto, yo enterré su cuerpo.

Esa noche mis manos se sentían pesadas, sentía que mi cabeza se separaba de mi cuerpo, y mis piernas temblaban, solo podía mantener fija la mirada al frasco de raticida que vislumbraba en la alfombra de mi cuarto, de inmediato llamé al 911, y dije que mi padre se había suicidado, hoy he decidido confesar que fui yo quien lo mató. No digo que él no tuviera motivos para querer hacerlo, pero hasta para eso era cobarde, solo veía cómo todos los días él miraba hacia la ventana, los cuchillos en la cocina y las pastillas para dormir en el buró. Esa noche yo solo quería hacerle un favor.

122. Maikel Solorzano - Ecuador:

Prisión de amor

Uno tiene la oportunidad de su vida una sola vez, que el tren pasa y no vuelve, muchas veces creí que era así pero no sé en qué momento dejé de creer, tal vez fue en aquella fatídica declaración de amor que terminó en un terrible desenlace, pues la trama de nuestro amor no fue por buen camino desde que intente subir un escalón más, pero no la vida no siempre es blanca o negra, hay una escala enorme de grises que hay que pasar para ser felices, ella y yo no lo logramos, le exprese las palabras que mi corazón arrojaba, aunque la noche fue amena pero la madrugada fue amarga, no esperaba encontrar a mi prometida con mi hermana, y mucho menos no pensé cuando

casi cometo la locura de matar, tras eso las cosas no fueron bien. Y hoy me encuentro aquí tras las rejas escribiendo esto.

123.Johanna Villar - Argentina:

Prohibido pasar

En esta oportunidad, mi verdad. Cuando escuché golpear la puerta del sector privado mis ojos se abrieron tan grandes que se desprendieron de mi cara y se estrellaron contra el teclado. Como buena secretaria de oficio seguí con mi trabajo. Minutos después escuche un grito y la trama cobraba misterio.

Por mi cuerpo corrían ratas con sed y hambre. Mis dedos raquíticos tipeaban al ritmo de bossa nova 2. Mi única declaración era el speech guionado por el jefe:

-""Consultorio buenas tardes""

Con el labio ensangrentado me contó que había un monstruo que andaba perdido entre la realidad y la ficción. Él como buen profesional de la salud trato de ayudarlo pero no hubo caso.

El kinesiólogo y el monstruo se fueron juntos a dormir la siesta.

El desenlace radica en la oscuridad que germinaron estos personajes de terror. Ellos nunca entendieron que el miedo es mi amenaza más inmediata.

124.María Fernanda Cocco - Argentina:

Artículo 88

Lamento el desenlace de esta historia, la más humillante. No hay moraleja. Nada que hacer.

- Por favor.

- Imposible. Tuviste mala suerte desde el principio. La mayoría ni llega a juicio oral. Menos a cumplir condena.

Mi defensora oficial se descruzó de piernas y miró la puerta. El silencio impactó contra las paredes grisáceas de la sala y rebotó.

Las agujas de la trama que venía tejiendo -o mejor dicho destejiendo,- clavadas en mis pantorrillas. Mi vida resumida en una declaración de una cuantas fojas.

Ladeé la cabeza como el cordero que se entrega al filo, sin oportunidad, perdonando su empuñadura. Una jueza. Una mujer.

¿Cómo condenar el libre albedrío?

En Argentina es punible. Así me lo leyó la secretaria durante mi juicio ""será reprimida con prisión de uno a cuatro años, la mujer que causare su propio aborto o consintiere en que otro se lo causare.""

125.Diego L. Jiménez H - República Dominicana:

No te engañes María

Los días pasaban, ella no sabía cual sería el desenlace. No hacía mas que sumergirse dentro de si para buscar respuestas. La oportunidad de estar con él se desvanecía. Su dilema se encontraba entre si actuaba por autentico interés o miedo a perderlo. No estaba enamorada, de eso estaba segura.

Desde su declaración, le había esquivado aún siendo él todo lo que una vez soñó. No ha podido desde su primer amor poner en orden las piezas rotas de su alma. Dentro de ella hay miedos e inseguridades sin curar. Trata de darse tiempo pero las miradas de todos están sobre si.

Se siente asfixiada, cansada de vivir en una burbuja de fantasía donde las expectativas son altas. Y cuando justo estaba apunto de ahogarse, descubrió que si lo tenía cerca, la marea de la duda bajaba. Solo fuegos artificiales de pasión mantenían vivo el entramado de esa tóxica trama.

126. Claudia Coronel Hernández - México:

Un poco de amor

¿Conocen esa sensación de vomitar cuando estás en el medio de una declaración de amor? Junto con ella vienen los escalofríos, el sudor y un nudo en la garganta que hace que las palabras se tropiecen en la boca y raspen al salir.

Unos días antes ellas lo presienten, se fingen distraídas, aunque estén concentradas en ti, Y te miran, como pensando: “Algo trama”. Imagino que el momento previo del: “Gracias, no estoy interesada”, es como la muerte. ¡Ja, ja, ja! Perdón.

Pero a mí nunca se me han declarado, ni me han querido, quizás si yo me amara... En el fondo siempre sabes que no eres correspondido, que la agitación no es por nervios de amor si no de terror. Señores del jurado, señoría, yo sólo pido una oportunidad, un bonito desenlace.

No quería matarlas, sólo quería un poco de amor...

127. Cristina Donoso Jiménez - España:

El viaje

Miró detenidamente su billete y comprobó que los datos aparecían en una de las grandes pantallas luminosas repartidas por el aeropuerto. Todo correcto. En unos minutos sus compañeros terminarían de facturar su equipaje, y en apenas dos horas despegaría su vuelo. Como cada vez que se disponía a embarcarse en un viaje, Karen experimentaba una mezcla entre ilusión e impaciencia. En aquella ocasión, el destino elegido había sido Cuba; se le presentaba la oportunidad de conocer aquella cultura que tanto le fascinaba. Mientras hojeaba la guía trataba de imaginar las experiencias que vivirían, como si de la trama de una novela se tratase: se vio recorriendo los valles a caballo, visitando plantaciones de tabaco y azúcar, bailando al ritmo de la salsa, recibiendo quizá la declaración de amor de algún nativo... Divisó a lo lejos a sus amigos, ya faltaba menos para partir. Pronto descubrirían el desenlace de aquella aventura.

128. Isabella Cappa - Argentina:

Y, ¿Lo logré?

La imagen que le era devuelta en el espejo no era la que ella quería. Se negaba a aceptarla.

Y hecha su declaración de guerra a su reflejo, comenzó a evitarse.

La oportunidad de desaparecer para sí misma era única. Se encerraría en sus miedos, temores y dudas. Ya nadie la vería.

Así es como se alejó de todo lo que le daba placer. El miedo la mantenía con un ardor constante, con una sonrisa impecable y marcas de insulina como si fuese maquillaje.

La felicidad enmarcada en su rostro cada vez que veía como su cintura se achicaba era terrible. Sus costillas formaban una complicada trama en su cuerpo. Dedos como grilletos encerraban su garganta.

El desenlace estaba escrito en piedra, y cuando se volvió a ver en el espejo, su cuerpo se había convertido en un esqueleto con sueños de persona.

¿Lo logré? ¿Soy flaca?

¿Alguien me escucha?"

129. Emmanuel Radici - Argentina:

Sueño de Amor Eterno

Todo empezó en un sueño, donde ambos se vieron por primera vez. Pero él no pudo acercarse, quedó paralizado al observarla, bailando con mucha seguridad. Las curvas de su cuerpo moviéndose al ritmo de la música y la sonrisa que iluminaba el lugar, hacían la trama de seducción, de la que él no pudo escapar. Su corazón empezó a latir al compás de sus caderas. Mientras la contemplaba se preguntaba si debía ir a decirle algo, si era oportuno contarle lo que sentía, como respondería ella ante su declaración. Después de un tiempo tomó valor y comenzó a caminar hacia esa mujer, con espíritu libre, que había robado su mirada. Pero al irse acercando ocurrió el desenlace que jamás espero, ella despertó. Pero él se quedó dormido, pensando si tendría la oportunidad de volverla a ver y pedirle que nunca deje de ser, ya que tanto le gusta a él.

130. Aruska Rondon - Venezuela:

Sin fin, no hay fines

Se entiende por voluntad a aquello, que nos hunde en un vacío inexplicable, suelo escribir poesía para satisfacer la trama en la que se ha convertido la historia de este servidor, el desenlace puede variar en lo que se cree y nunca fue, siento que las batallas están perdidas cuando la oportunidad se ha ido, todo en el mundo es una fuerte declaración con puntos suspensivos de auxilio, la cuestión no puede ser explicada, porque no hay motivos para seguir viendo héroes en la desoladora montaña, montaña azul que llamamos el camino al cielo, el camino a

la gloria, aprendí que el único súper poder que me queda es ser invencible, porque lo real no está puesto para que sea visto por nuestros ojos, ojalá y encuentres el cáliz, encuentres la luz y decidas ser tu propio maestro, creo firmemente en la constelación que se ha puesto hoy entre nosotros, creo firmemente en el ser que no puede ser encontrado, en el que caí, y ahora no tiene fin.

131. Ryan Bladimir Santos Roque - República Dominicana:

El día de los muertos

Mientras se encontraba leyendo, en el espaldar de la cama, Milin pudo observar un hombre prominente vestido de blanco que se dirigía hacia él. Su claridad era tan fulgente que apenas lo veía venir. Llevaba consigo un sombrero de canas en una mano. Intentó Milin la declaración de palabras, pero aquel individuo se rehusaba a responder y seguía caminando sin dar tregua.

Milin estaba pasando por una infame trama, no sabía que intenciones tenía esa persona. Nada le llegaba al intelecto. Se sentía sin oportunidad alguna. Pensó que le ocurriría un terrible desenlace. Luego, tomó su revólver máuser debajo del cabezal. Lo cargó y, al momento de disparar, se levantó dando clamores de la cama. Milin despertó de una escalofriante pesadilla. Al consultar su reloj de mesa, se dio cuenta que ya era el día de los muertos y, no le había encendido los cirios a su padre."

132. Johan Selbstzers - México:

Las penas de un anciano

Era su octogésimo aniversario y, al igual que los últimos treinta, estaba completamente solo. Aquel personaje de blancos cabellos, facciones desgastadas, cuerpo encorvado y mirada triste, habitaba una vetusta casa de madera empolvada en medio de un pequeño poblado en el que su presencia era inadvertida. La fortuna y la suerte fueron sus mejores aliados durante cincuenta años, pero un día y sin avisar se marcharon, no dejaron rastro y nuestro infortunado anciano no volvió a saber de ellos, en su lugar llegaron la fatalidad y la tragedia, ellos lo acompañarían hasta la muerte.

Podía sentir que había algo especial en su cumpleaños ochenta, sabía que la trama de su trágica vida estaba al borde del desenlace y lo esperaba con tal emoción; su vista se nubló, no sin antes hallar la oportunidad para hacer una última declaración antes de que todo fuese oscuridad: ¡la senectud es lastimosa!"

133. Carolina Repila - Argentina:

Mi despedida

Voy a hacer una declaración para mí misma. La vida sigue arrojándome de sus rayos invisibles o lo que sea. No soy escritora, no nací para esto. Lo dije. La semana pasada entré a un concurso de cuentos exóticos, meses perfeccionando mi cuento para terminar descalificada; no eran cuentos exóticos, sino eróticos. Pasé una

vergüenza. Se me rieron en la cara. Me da pánico que se me rian, no quiero que pase nunca más. De pequeña gané concursos y participé de un libro de cuentos, pero la vida ya no me da las mismas oportunidades, ya estoy vieja. Irónico porque escribo esto como si alguien lo fuera a leer, como si fuera a ganar este maldito concurso. Última oportunidad...¿tal vez? Solo me confundiría, quiero despedirme, es la forma que encontré de decir adiós. Mi trama termina acá, y mi desenlace es este, una pequeña despedida a este mundo.

134.Rocio Meza - Venezuela:

Sin vuelta atrás

Creendo que tenía otra oportunidad vino a la luz de la luna deseando robarle su sueño así como en otras noches solía hacerlo.

Recordó aquella madrugada cuando por primera vez le hizo su declaración de amor, habían pasado algunos años pero parecía tan reciente que podía sentir las mismas emociones, como cuando estas en la trama de una novela donde no sabes que ocurrirá al final, y esas escenas donde el corazón no deja de latir a mil por hora intrigado en conocer el desenlace, así esperaba esa madrugada la respuesta de su amada al abrir su corazón y declarar el más profundo de los sentimientos.

Pero eran solo recuerdos, ya su amada no lo esperaba como antes, ella tenía otra persona en quien pensar, una personita muy pequeña y especial que estaba en su vientre y que el con sus mentiras había sacado de su vida sin vuelta atrás."

135.Nerea Erdozain - España:

La resaca del Vermut

Aunque de apariencia resultara una mujer dulce y tierna, en lo más profundo de su mirada se apreciaba una mujer desalmada y pernicioso. Me dirigí hacia la cocina, preparé el Vermut y añadí la dosis letal; no podía fallar, esta era mi única oportunidad. En medio de esa trama, empecé a murmurar la declaración, que era clave para no terminar entre rejas. Mientras pensamientos aterradoros me reconcomían, el chillido de aquella dichosa mujer me recordó que era hora de servírselo, convirtiéndose en su último Vermut y a mí en Judas. Sonreí por el desenlace triunfador mientras ella dio el primer sorbo. La mire a los ojos y reconocí una mirada apagada y débil y en ese momento supe que fui envenenada por mi propio odio.

136.Sara del Río Hermo - España:

Y seguimos viviendo

Estaba allí sentada, sola. En el mismo banco, del mismo parque, de la misma ciudad donde siempre acudía cuando tenía un problema al que no quería enfrentarse. Miedo, sentía miedo. Miedo al rechazo de quien podría ser la primera persona a la que quería..., de verdad.

Su monótona vida pasaba por su mente como las diapositivas de un antiguo cine de carretera en blanco y negro, y pensaba: «menuda mierda de trama». Nunca se había arriesgado a nada. Y de repente, sintió como el corazón le hablaba a su cabeza y se levantó. Estaba harta de tanta incertidumbre, y vio la oportunidad perfecta para arriesgarse.

Corrió, y cuando le tuvo delante, lo soltó a bocajarro:

— Me gustas —Y le titubeó la voz, era su primera declaración

Él la quería, pero la rechazó. Vivían lejos.

Supo que muchos le dirían que era un desenlace triste, pero para ella no. Se arriesgó."

137.Laura Wussmann - Argentina:

Cotidiano

"Para él, la guerra era un torbellino de oportunidades finitas entre la vida y la muerte.

Sus venas, unidas con alambres a sus músculos, parecían hincharse hasta explotar cuando sus manos apretaban inhumanamente el gatillo.

Sus ojos, inflamados por las pieles que se convertían en cenizas, estaban embriagados en macabras ejecuciones.

Su corazón colisionaba destructivamente sobre su pecho, abriéndose paso hacia el exterior, amenazando con retirarse de la labor.

Sus labios dolían, pues mantenían oculta aquella declaración de amor mientras pronosticaban sufrimiento a su próximo depredador.

Sus piernas inquietas, eran atraídas por la gravedad y condenaban a su torso a un desenlace exquisito en soledad.

Cuando su cuello giraba, como un búho escuchando a su cazador, su tráquea se arqueaba y su respiración lo abandonaba.

Y la mente pensaba en la trama insana que contaría ante Dios.

Sin aviso, los demonios se llevarían su alma, y los ángeles su perdón."

138.Camila Arcibia - Argentina:

No hay vuelta atrás

Mi declaración no fue suficiente, tuve que estar ante todo ese silencio que intenta comprobar como fueron los hechos. No tuve la oportunidad de decirles que tenían tan poco raciocinio sus miradas, sin alguna disculpa que ya no llenaba.

El café ahora no me despierta, los sueños ya no se hacen ajenos ya que hasta en ellos veo como sus cuerpos rozaban contra mi alma que gritaba ¡Fui violada!.

A veces debemos aceptar la trama y el desenlace de alguna parte de nuestra historia, callaron mi permiso mientras se acercaron y se adueñaron de mi cuerpo marcándome de dolor por dentro.

No hay vuelta atrás, no es irreversible el tiempo, ni para quienes dicen que el olvido no existe."

139. María Margarita Torres Guerra - Perú:

Significado de los sueños

Creía en el significado preestablecido de los sueños, pero soñar con ella fue la declaración absoluta de que la interpretación habita en mí.

Volví a ver sus brazos estirados para que la cargue y sentir sus besos suaves. La quiero.

El post-parto dejó trama difícil hasta que nos encontramos en la magia de la rutina. Nuestra primera conexión fue cuando le cambiaba el pañal y sujetó mi collar con el dije de una niña (regalo del baby shower). Sujetarlo se volvió su ritual frente a los miedos. Heredó mis supersticiones y fe en los amuletos.

El trágico desenlace: un accidente de auto, su cuerpo alejándose de mí, sin oportunidad de despedida. Voló, sin magia que la reviva.

Hoy dejo el país para buscar nuevos desafíos, por eso Vale se asomó a mis sueños a entregarme ese dije tan especial, a acompañar mis miedos, como hice con los suyos. Gracias, angelita.

140. Rosa Collado - España:

Coraza

Mientras cargaba las maletas le visitó esa sensación: le faltaba algo.

Durante el trayecto al aeropuerto, pasó por el patio testigo de tantos besos de despedida. Recordó la última escena que protagonizaron. Se arrancaron el poco amor que les quedaba. Hubo una pausa en la discusión. Él calló. Y ella también. Desperdiciando la última oportunidad para repararlo.

Hacía años que actuaba así. Por temor a ser herido, nunca quería ver el desenlace de la trama cuando ésta se complicaba. Finalizaba la relación antes de que su corazón pudiera dañarse. Estaba harto. Deseaba romper esa coraza en la que se había envuelto para protegerse de lo malo. Y de lo bueno.

Ahora su recuerdo invadía sus despertares. La quería. Sonrió. Acababa de averiguar lo que le faltaba. Ella. Dispuesto a hacer su declaración de amor, mandó parar el taxi y se bajó en busca de un final diferente para su historia."

141. Mirta Noemi Bisio - Argentina:

Descubrimiento

No escuchó la advertencia de su superior. Esperó la oportunidad. Lo desafió y fue a explorar el planeta prohibido. ¡Qué distinto era todo allí! Los terrícolas eran indefensos, cubrían su cuerpo con ropas livianas y no

llegaban a protegerse de los virus y bacterias. En cambio él llevaba un traje de trama metálica, maleable y pesada. Los terrícolas estaban ocupados en pasar sus instantes, disfrutando su tiempo, no les importaba envejecer y demostraban su afecto con muestras de cariño acercándose los unos a los otros. En la tierra no había áridos. Era un paisaje grande, entretenido, sorprendente. Lo vinieron a buscar y sabía que iba a ser desintegrado. Pero pudo hacer su declaración, contando su aventura. El desenlace lo sorprendió, pudo vivir, porque sólo él conocía el camino y todos esperaban descubrir ese mundo lejano."

142. Leomar Durant - Venezuela:

El asesinato de una historia de amor

Tuve la oportunidad de salir corriendo, pero el miedo no me dejó, me paralicé, no pensé que la policía llegara tan pronto a mi casa, seguro fueron los vecinos quienes llamaron cuando escucharon los gritos. Me tomaron la declaración pero ellos no quisieron creer mi trama, para ellos y para mis vecinos yo era el único responsable porque me encontraron con el cuchillo ensangrentado en mi mano. Yo nunca le haría algo así a ella, yo la amaba y siempre hice todo lo posible para hacerla feliz, pero a su madre eso le molestaba y era evidente que la envidiaba, ella estaba enamorada de mi aunque yo no le correspondía, el desenlace de ese amor enfermizo fue el causante de esta desgracia, soy inocente aunque dos cuerpos sin vida han encontrado en mi casa.

143. Teresita Del Carmen Rojas Benítez - Paraguay:

Memorias de una ruptura

Dos cubos de hielo y nuestro vino tinto favorito llenaban mi copa, así como su recuerdo inundaba mis pensamientos aquel día, había pasado ya casi dos meses desde aquella declaración que nos condujo a la ruptura, y no habíamos vuelto a hablar desde entonces, pero yo aún buscaba, entre las cenizas que habían quedado en aquella pequeña chimenea de algún pueblito de Paraguay, una oportunidad o una simple excusa para volver a verlo.

Aquella trama había sido muy desconcertante para él, y demasiado confusa para mí, los hechos nos habían llevado a un punto en nuestras vidas donde comenzábamos a luchar, cada uno, contra nuestros propios demonios.

La habitación ya no se sentía nuestra, y la oscuridad se iba haciendo más evidente, ambos sabíamos que nos acercábamos al desenlace, más aún así, no pronunciábamos palabras al respecto, hasta que un día, ya no despertábamos los dos en la misma cama."

144. Ignacio Saladino - Argentina:

Aún no

Aquella noche volví a soñarla en la distancia. Tan bella, tan magnífica. Brillaba con una pureza que ni podía ser imaginada.

Me encontraba en la estación del metro, como de costumbre, camino al trabajo. Su aura blanca y radiante me tomó por sorpresa durante el cambio de las líneas. Caminaba con naturalidad entre los vagones como si fuese común para ella. Corrí hacia la entrada tratando de alcanzarla, pero la perdí. Un hombre que pasó enfrente de mí, hizo que perdiera la única oportunidad que tenía de enmendar aquella declaración de amor desastrosa.

Desperté sudado. Me levanté y dirigí hacia la cocina. Prepare una taza, desenlace el hilo del paquete de café y lo vertí dentro. Mientras el agua se calentaba, escape hacia mi balcón. Estaba frío, oscuro y solitario. Me senté a pensar un rato «¿Qué trama tras esa respuesta? ¿Y porque “aún no”?»".

145. Martha López Rosas - México:

Obsesión

La oscuridad y la preocupación es palpable en el aire, el sollozo de una mujer atada en cadenas comienza a escucharse en la habitación. Un no te preocupes sale de los labios de su amado y aunque lastimándose el tobillo, este alcanza a envolverla entre sus brazos.

Tengo miedo.

No sufras cariño, en cualquier oportunidad saldremos de aquí.

Y, es que, a pesar de estar asustado quería protegerla, la amaba demasiado, no dejaría que nadie le pusiera una mano encima, mucho menos aquel otro hombre que gozaba besar y tocar el cuerpo de aquella hermosa mujer a escondidas, no tenía por qué dejarla a alguien más, le pertenecía, esta era su declaración de amor, por ende tomó la decisión; tenerla donde nadie más lo haría y así obtener el desenlace de esta trama, su final feliz. Ella seguiría encadenada a él toda su vida.

No sufras cariño, susurro y sonrió."

146. Vicky Pérez Mirambeaux - República Dominicana:

Un día a la vez

"Eran las 6:00 am, sonaba la alarma y abrió los ojos aún tumbada en la cama viendo al techo. Parecía estática, pero en su cabeza rondaban las preguntas de siempre: ¿De verdad tengo que ir a trabajar? ¿Por qué los días son tan monótonos? ¿Cuándo empezaré a hacer lo que me gusta?

Se repetía la misma rutina, la trama de su vida parece no tener emociones nuevas, por años ella ha tratado de buscar un desenlace feliz, pero cuando empieza a ver la luz al final del túnel; se llena de miedos e inseguridades.

Sin embargo, esta vez se armó de decisión, se puso sus tacones favoritos y ese labial rojo que hace tanto no usaba. Frente al espejo hizo la declaración que le daría la oportunidad de empezar ese cambio que tanto anhela: HOY NO ME VAS A GANAR ANSIEDAD."

147. Johana Isabel Trejos Hernández - Panamá:

Sin salida

Desde hace algún tiempo, había estado atando los cabos de una trama antigua y fascinante, pero prohibida; el solo hecho de mencionar sobre lo que estaba haciendo, pondría fin a mi existencia; yo había logrado lo que ningún otro se había atrevido tan siquiera a imaginar; finalmente, había conseguido confirmar la veracidad de aquella extraordinaria leyenda, una que pocos conocían y de la cual nadie hablaba. De pronto, escuché los inconfundibles pasos de la legión; venían por mí.

Traté de escapar, pero no hubo salida; fui detenida y no me dieron la oportunidad de rendir declaración alguna; mi desenlace iba a ser fatal; sería ‘borrada’ para la posteridad, llevando conmigo el mayor secreto jamás revelado: los seres humanos sí vivieron entre nosotros."

148. Juan Pablo Porte Delaporte - Chile:

¿Comedia o drama?

Era mi única oportunidad: no podía fallar. Me preparé frente al espejo, innumerables ocasiones, durante una semana. Le iba a pedir matrimonio, cosa que disparó mi ansiedad. ¿Dónde ocurriría la declaración de amor? En el viejo cine donde nos conocimos. La trama de esta película sería, o una comedia o un drama, en los que lloras a mares.

Le dejé la siguiente nota en su casa:

“Mariana, te espero mañana en el cine del centro, a las 19:00. Tengo una sorpresa para ti.”

Te ama, Carlos.

Llegué media hora antes. Ya no me quedaban uñas en los dedos de las manos, estuve treinta minutos comiéndomelas.

Llegó. Nos dimos un abrazo pero la noté fría. Me arrodillé y dije las palabras practicadas en el espejo:

–Mariana, mi amor por ti es infinito. ¿Te quieres casar conmigo?

–No puedo, soy bisexual.

Nunca pensé en ese desenlace. El espejo me había traicionado."

149. Cristine Gray - Perú:

La noche que te invité a salir

Había pensado por días en la manera de crear la oportunidad para invitarla a salir. Pero cuando la tenía en frente se paralizaba, no le salía ni una palabra. Armó una declaración de amor en su enredada cabeza, y se durmió esa noche convencido de que lo haría. Llegó al taller y se atrevió, y entonces Gerardo tenía una cita. Algo que nunca antes había tenido. Había practicado cada palabra que diría, y sobre todo lo que no diría. La posible trama y el desenlace le daban vueltas en la cabeza, a quien le había pedido que controlará sus impulsos solo por una noche. De verdad quería disfrutarlo. La noche llegó, pero él no fue. Parado en la puerta de su casa vestido para esa noche recordó quien era. Un niño con dificultad a interactuar socialmente, y con intereses obsesivos y comportamientos repetitivos.

150. Cecilia Pena Vazquez - Argentina:

Palabras apagadas

Escucharon atentamente cada palabra de la presentación del libro e, incrédulas, lo vieron bajar del escenario y acercarse. Él, atractivo, intelectual y seductor, había visto la oportunidad en sus sonrisas inocentes y, en una clara declaración de sus intenciones, las invitó a tomar algo a su casa. Ellas no dudaron un instante en aceptar.

Entrada la noche bajaron del tren y empezaron a caminar. Una fresca brisa otoñal arremolinó una pila de hojarasca y las distrajo, provocando una pausa en el acalorado debate acerca de la trama del último best seller. Un escalofrío recorrió el cuerpo de ambas cuando notaron, en ese instante, que la calle que habían tomado estaba sumida en la oscuridad, pero no en el silencio. El miedo las paralizó.

¿Escuchaste eso?

Un empujón, un brillo metálico y un golpe seco. Un aura roja y húmeda y un grito desgarrador fueron el desenlace inesperado de la noche."

151. Ernesto Gálmez - Perú:

Los perros hambrientos

Todos entendíamos por qué huía Catalina menos Catalina. Hasta Rodríguez lo entendía: tremendo sabandija.

Pero Cata no. Ella solo corría despavorida, llorando como si sus lágrimas vaticinaran el desenlace de lo que nunca debió pasar. Allá a lo lejos quedaba parado como un rufián sin antifaz Rodríguez. Con esa sonrisa partida escalofriante y sus cuatro patas tembleques. No podía creer que así de fácil se escapaba la oportunidad.

Ella nunca le hizo caso a la trama de su propia vida y, más bien, decidió vivir comiendo las sobras de Rodríguez.

Todavía en el pueblo nos acordamos cuando llegaron. La madre murió en el parto. Eran parte de la misma camada; sin embargo, ni ese detalle siniestro frenó la declaración que un día él le hiciera mordisqueándole la oreja y el rabo.

¡Pobre Cata! En qué parajes terminarán sus aullidos y sus caderas sinuosas."

152. Alejandro Silva Sánchez - Colombia:

Una historia de amor, como tantas otras

Se habían jurado amor ante el altar. Sabían que después de sus fallidos matrimonios, no podían dejar pasar la oportunidad. Todavía eran jóvenes. Ella recién había cruzado los 30 y él, se acercaba a los 40 sin asomo del paso sobre su rostro de las grietas del tiempo. Se conocieron por Internet, en su primer intento por descubrir

las bondades de las aplicaciones de citas. Hablaron durante algunos meses de sus respectivos fracasos amorosos. Coincidieron en que ambas experiencias habían sido pura trama sin desenlace. Dieron el primer paso y se vieron en un bar de la ciudad. Con algunos tragos de más en la cabeza se besaron por primera vez. Así, empezó su historia, tan solo pasaron seis meses para encontrarse firmando la declaración de amor eterno. Ahora, eran parte de ese grupo cada vez más grande de personas que triunfan en el amor a través de las aplicaciones.

153. Maximiliano Neira - Argentina:

Shaltacair Shatar

Estoy al tanto que soy el único testigo, oficial, y prestaré declaración. No conozco todos los detalles de lo ocurrido, solo fui testigo de su desenlace. El relato, su trama, pueden resultar increíbles, como salidas de una película o una novela, ¡pero juro por todos los santos que fue lo que sucedió! ¡Solo Dios sabe la clase de cosas con las que jugaba mi amigo, el desgraciado Roberto Duarte! Llamó a mi puerta desesperado y me rogó que lo ayudara. Balbuceó incoherencias sobre el asechador y Shaltacair Shatar, pero no tuve oportunidad de preguntarle nada. Salió de la sombra de Roberto, de una segunda sombra que lo acompañaba y no había notado hasta ese momento. Una silueta negra y amorfa se levantó del suelo y en un rápido movimiento de sus... ¿extremidades?, despedazó su cuerpo de esa forma horrenda y repugnante y se llevó su cabeza.

154. María Sol Quiroga Glave - Perú:

Le di permiso

Putita, perra. Así permití que me llamara.

También acepté que me llevará a un hotel de medio pelo. Fue persuasivo hasta el cansancio. De a poquitos me llevó hasta dónde quería. No fue un sí inmediato de mi parte. Sucedió cómo sutil forma de cortejo. La invitación al hotel fue una declaración que venía entre líneas desde el principio.

Cuando empecé a recibir los mensajes nunca imaginé el desenlace. Sin embargo, me enganché en el juego por vanidad. Recibir cumplidos cada mañana. No saber quién es. 7 am y tengo su mensaje vibrando a mi lado ¿cómo has amanecido preciosa? Quiero develar el misterio. Darle esa oportunidad. Acepto tomar un café. Me pide que sea en la cafetería de ese hotel cerca a su oficina. La cafetería termina siendo el cuarto 401 y también acepto. Descubro quién es.

La verdadera sorpresa está desnuda ante mis ojos. Caigo en su trama."

155. Karen Mavila - Perú:

Mi declaración de amor

Laura había estado esperando toda su vida, por una oportunidad para demostrar su valor. Valor que, por tanto, tiempo ella se negó y ahora lo muestra con una declaración de amor hacia ella misma, ser auténtica.

Nadie sabe todo lo que tuvo que vivir, para poder encontrar una forma de gestionar su amor y talento; hasta que encontró esa nueva forma de verse, de mostrarse al mundo.

Ella repetía ser auténtica y genuina; lo decía como una frase linda de empoderamiento y en su corazón, sabía que la historia que ella misma se contaba, tenía otra trama; esa que no se mostraba a la humanidad.

Humanidad que no deja de criticar, ni de juzgar. A ella, esto la impulsa a tomar las riendas de su vida, porque sabe que tiene el poder de escribir, el desenlace que quiera de este capítulo llamado amor propio, pues encontró su valor, su voz.

156. Manuel Rado Triveno - Canada:

El Trompo Azul de Manuel

Es Febrero. Estamos almorzando con mis abuelos que nos visitan después de tiempo. Mi abuelo, con una breve declaración escrita a mano me regala un trompo de madera de color azul. Emocionado le he dicho que lo haré bailar y luego le daré un gran abrazo.

El sol quema. Cerrando los ojos alzó la mirada. Repentinamente siento un torrente helado en la espalda. A la primera oportunidad mi mamá me ha echado una jarra de agua en la espalda diciéndome muy contenta: ¡felices carnavales hijito! Reaccionó totalmente desbocado de adolescente ira y le gritó, ¡yo no juego vieja de mierda!

Todos miran atónitos tan explosivo desenlace, especialmente mi abuelo. Avergonzado, corro a mi casa con aquel juguete nuevo. El llanto me vence y me duermo. Mi mamá me levanta. Abrazándola fuertemente me disculpo y le digo que solucionaré esta trama cuanto antes. Es inútil, mi abuelo Manuel acaba de morir."

157. Annel del Rosario Martínez Fuertes - México:

Ángeles por demonios

Era un mundo lleno de personas que fingían cada día estar bien, llevando en su pecho marcas de dolor que tapaban con residuos de felicidad. Almas buenas que se llenaron con abismos de soledad, donde la primera oportunidad de saltar al vacío parece la declaración de solidaridad más bella de la vida. El desenlace fue duro, barato y cruel, humanos herméticos llenos de monotonía fingiendo a risas falsas vivir. Y es que el malo de la trama solo fuimos nosotros, forzándolos a ser buenos, quizás perfectos. Llevándolos por nuestros pasos al infierno, donde parece ser el lugar más cómodo que les dará el destino. Así que les recomiendo comenzar a vivir, gozar de cinco minutos más, un viaje a pocas monedas y una vida a chorros de felicidad. Porque al final, lo único que podemos hacer por ustedes es cuidarles, amarles y ayudarles a sentirse menos solos.

158. Lour Ratell - Argentina:

Espera desesperada

Si envío la carta tardaría semanas esperando la respuesta. Si solo llamo, puede que no estés en la casa y no te enteres que llamé. No puedo ir todos los días al pueblo para intentar ubicarte, pero si pierdo la oportunidad de contactarte... ¡No sé qué haría de mí! Tendría que haber una manera más fácil de hablarte. No sé si te parece prudente, no puedo esperar. ¡Esta declaración no puede esperar más! Necesito que me envíes café, estoy acabado. Espero sepas entender, Amparito no me dejó nada, creo trama algo y estoy al borde de un abrupto desenlace. Louis.

159. Paula Ferragut Bonet - España:

Mi declaración

<<Nunca imaginé que llegaría este momento. Han sido muchos años. Nunca imaginé que dejaría atrás estas cuatro paredes. En ellas está parte de mí, de mi olor, de mis sonrisas y de mis lágrimas. Aún dudo. Quiero avanzar pero no puedo llevarlas conmigo, sería demasiada carga. ¿Les doy otra oportunidad? ¿o toca dejarlas para encontrar unas nuevas? No las sustituiré, eso lo tengo claro. Hay sitio para muchas paredes en mí, pero cada una, tiene su momento. Tengo vértigo. No sé si quiero cruzar esa maldita puerta, creo saber qué pasará después, pero a la vez sé que poco será como yo imagine. ¿Y si me quedo? ¡No! Tras la trama viene siempre el desenlace por lo que sé que tengo que irme, que necesito irme. Irme, no huir.>>

Tras conversar conmigo misma y firmar mi propia declaración, sin mirar atrás, me marché: empecé a vivir."

160. María-José Calvo Martín - España:

Inspiración

Sin saberlo él le brindó la oportunidad que estaba esperando desde hacía meses anclada frente al teclado del ordenador, sintiendo ese bloqueo, ese vacío, ese no tengo palabras.

Y de pronto aparece Carlos con la trama perfecta para su novela, gracias a esa noche tras una discusión sin sentido, por un estúpido motivo que ni siquiera recordaba (habrá que trabajar en ello, se dijo), se plantó de forma teatral ante ella para hacer la declaración de intenciones, que pretendía ser de amor, más patética de la historia.

Ni siquiera resultó romántica, atrevida, divertida, sino que fue como quien realiza un trámite burocrático obligatorio, aunque según él fue una auténtica exaltación al amor como debe entenderse.

Pero no obtuvo el desenlace esperado, al menos para Carlos, sí para ella quien lo vio todo claro y nació la historia perfecta. Su historia."

161. Gabriela Alejandra Medone - Argentina:

Sangre propia

La declaración fue clara y contundente: iba a matarlo. No importaba ya que tuviera su sangre, no tenía oportunidad de redimirse, su presencia le quitó el sueño durante toda la noche, como un odioso zumbido que entraba a su mente y la enloquecía, formando la espeluznante idea del fatídico desenlace. Desahuciada frente a su desayuno, tomó el arma homicida y acabó con su vida. Bajo la trama del matamoscas, el cadáver del mosquito yacía en una mancha de su propia sangre.

162. Tiago Masías - Perú:

Carrefour

La declaración de pandemia fue pura trama con oportunidad en el desenlace.

163. María Ester Vergara Ternera - Colombia:

Tarde de Cuarentena

Una tarde nublada. Cinco treinta de la tarde. No hubo un sol que ver mientras se ocultaba. Da igual. Parece bella tarde. Con la oportunidad de ver periquitos volar y cantar. En un balcón, una mujer saltando cuerda, diecinueve saltos conté. Al parecer se sintió observada y en efecto descubrió que era yo. Olor de lluvia. Recordé la declaración que había hecho varios días atrás esperando el agua y nada que baja. ¡No la invoques! Dicen algunos, se alborota el virus. Y, ¿qué más da? Es lo que quiero. Lluvia. Esta bien, que no predomine mi deseo sobre el bien común. Entonces, que no llueva. Lunes, después de incontables días de encierro. En definitiva, igual mi peor día es el domingo. Y la vida, sigue en pausa.

Sin trama, esperando desenlace. Entró al apartamento, pongo algo en la televisión nacional con el único fin de sentirme acompañada. Nada que comer."

164. Ayleem Pereda - Venezuela:

Mi venganza

Camino por las calles, decidida. La vida me da una nueva oportunidad, y no la voy a desaprovechar. Hice una declaración de intención, fue duro el golpe, pero la trama se desarrolló, soy inocente y nadie me creyó, la vida le hará pagar al que me encerró, y si no lo hace la vida lo hare yo, me asegurare que en el desenlace recuerde quien es la reina.

Hace dos años me encerraron, por un crimen que no cometí, y quien allí me metió se casó y dice que vie feliz. ¿Feliz? Ja ja... por favor, cree él que será feliz. Yo vine a vengarme. Hoy inicia un nuevo capítulo en mi vida. Seré su verdugo. Le hare conocer el infierno.

Tres días después...

- Señora Guevara gracias por venir a la cita, es un placer para mi conocerla por fin, soy Alicia... la madre del hijo de su marido."

165. Lucho Vargas - Perú:

La Mirada

Me reconoció, era mi oportunidad, me acerque y torpemente vomite una declaración de culpa que venía añejando por años. Confesé como la conquiste solo para acercarme a su padre, el magnate industrial, y robarle. Le dije que no soy normal, que estoy siempre pensando en armar la estafa perfecta para traicionar la confianza de los demás. Le acepte casi en suplica que todo fue muy lejos, que me había terminado enamorando y que al final, perdí más que los millones que le saque al viejo. Le conte que había cambiado, que ahora era capaz de controlarme y que no quería que mi vida tenga un desenlace solitario. Que llevaba años pensando en ella y que daría todo por que me perdone. Cuando terminé de hablar me miró, no eran los mismos ojos tiernos, me sentí desnudar mientras ella exploraba en mi alma descifrando mi nueva trama. No la vi más.

166. Luis Miguel Osorio Sierra - Colombia:

Complicidad

Allí estaba otra vez, rodeado de personas para rendir declaración. La interrogadora lo estudiaba, no le despegaba la mirada, esperaba su oportunidad. Un par de minutos después rompió el silencio.

—Entonces Marcos, ¿No viste nada inusual? — era una voz dulce, tranquila, y al tiempo intimidante. Parecía una pregunta retórica, de quien conoce la respuesta y el desenlace de la historia.

El interrogado bajo la mirada por un segundo, y entre la gente, pudo ver a su hermano de reojo y lo entendió todo, su testimonio era vital para llenar los vacíos de una trama que se tornaba confusa, en especial para él, que parecía no tener idea de que le hablaban.

—No, no vi nada. Desperté con el ruido— dijo Marcos sin titubear para que escucharan los presentes. Miro los restos de un jarrón cerca de él y volvió los ojos a su madre.

Había salvado a su hermano."

167. David Díaz Morales - España:

Re(cuerdos) (locos)

Voy a firmar mi declaración de independencia porque ya no quiero que formes parte de mi mente.

Y si tengo la oportunidad de renunciar a ti, me declararé en guerra de intereses.

Me cansé de aguantarte, yo no soy parte de tus entremeses. Pero al final los más cuerdos estamos colgados de un puente.

Se suponía que la trama era lo más bonito de nuestra historia y ahora me da miedo el desenlace."

168. Pedro de la Arena - Argentina:

Siento, sin cuenta, palabras

El momento de escribir llegó. Competir, como siempre, es un buen incentivo. Declararse incompetente frente al espejo es más fácil que hacerlo delante de los demás. Ergo, agarro el lápiz. Escribo sobre mi madre y su brutal declaración acerca de mi padre, pero se torna muy profundo y complicado. Me detengo. Todo buen escritor es, aquel capaz de contar la verdad. Pero a veces la verdad tiene un argumento complicado, o de lo contrario, ni trama alguna. Me inclino en contar otra cosa.

Anécdotas! pienso... y con todo entusiasmo, agarro una hoja nueva y empiezo con el título: "La Previa", describo a la gente, el lugar en el que estábamos y lo que se respiraba ese día, hasta que en un momento, me encuentro sin un desenlace coherente y abandono nuevamente. Si sigo esa historia pierdo la oportunidad de destacarme, de ganar la competición. Decido ser verdadero. Así que acá estoy."

169. Patricia Crespo Ruiz-Cabello - España:

Sobre ruedas

Nuestra historia parecía sacada de un libro, nada de lo que nos sucedía se podía considerar normal. Quizá era esa nuestra oportunidad para ser felices: fingir ser los protagonistas de una trama desgarradora que nos acabaría sentenciando.

Elsa siempre me lo decía: cuando ya no podamos movernos de esta silla, te pediré matrimonio y juntos nos iremos apagando. Yo lo interpretaba como una declaración, una declaración atroz que de solo pensarla me provocaba escalofríos.

¿Quién cuidaría a quién? ¿Quién nos sacaría a pasear para que nos diera el aire?

Pero ella estaba convencida de que saldríamos adelante, y eso que hacía meses que no podía abrocharme los botones de la camisa.

Elsa confiaba en nuestra historia, puede que yo también. Pero ya ni siquiera podía mirarla a los ojos y decirle que la amaba.

Y aunque ninguno quiso reconocerlo, ambos sabíamos que esta silla de ruedas sería nuestro desenlace."

170. Fran Leandro Martínez Simarro - España:

Amor correspondido

El amor no se busca, no se planea, simplemente está presente para aquel lo suficientemente observador para percibirlo. Cada palabra, cada declaración, cada cumplido intercambiado dulcemente entre dos enamorados puede ser motivo de la euforia del oyente, pues no hay nada más bonito que un amor correspondido. Un amor verdadero hay que mimarlo, pues luce al igual que un jardín bien cuidado, si bien es todavía más delicado. Cada momento es una oportunidad para regarlo suave y melosamente, estremeciendo impetuosamente todos los rincones del pensamiento. La relación perfecta no existe, pero hay una que firmemente ha perdurado desde los

comienzos mismos de la escritura, un amor eternamente correspondido, lamentablemente no siempre placentero ni complaciente. Lo que está claro es que cuando este concluye agradablemente, es un deleite para todo aquel que lo presencia. No hay otro amor más literario que el sucedido entre una trama y su desenlace.

171.Noelia Beatriz Iovane - Argentina:

Carmela

"No había una vez, había centenares.

La misma escena repetida, una y otra vez, como el relato mal contado del abuelo, sin remate ni desenlace. Un domingo cualquiera, la pasta y el vino.

Carmela miró el espejo retrovisor, sin puentes, ni Madison.

Procuró llevarse todo, aunque juraría que esa valija pesaba mucho más que cuando llegó. Con miedo, pero serena. Avanzo unas cuadras y sintió una libertad rancia. Reconocía la trama, con guiones tan orquestadamente añejos como su risa a carcajadas.

Mientras se secaba las lágrimas atropelladas agradeció, a un Dios inexistente, que el golpe yacía en ese rincón del muslo, capaz de ser ocultado al espejo que la mira... juzgador, estropeado; con más de siete años de mala suerte y menos de una declaración de muerte.

Sabía con certeza psicótica que se le iba a olvidar la oportunidad de seguir respirando ni bien sane la próxima promesa de amor."

172.Andrea Padilla Castillo - Costa Rica:

Sobrevivir o vivir

Pensar que meses atrás mi vida era tan miserable, deseaba que pasara algo, no importase que, el comienzo del apocalipsis, la declaración de una guerra, la caída de un meteorito, la llegada de extraterrestres, una invasión zombie, en fin cualquier trama de película que me evitará pensar en deudas.

Estos intereses en las deudas, me han robado el sueño en los últimos años, he olvidado vivir, de saber el desenlace, otras hubiesen sido mis decisiones.

Hoy estamos en medio de una pandemia, parece apocalíptico, jamás imaginé, debido a ello, la ayuda del gobierno me permitió llegar a un arreglo de pago con los bancos.

Tengo la oportunidad de que mis deudas no me roben la paz por primera vez en mucho tiempo, .Irónicamente no tengo a nadie con quién compartir, mi pareja y amigos huyeron con toda razón ante mal humor.

No sé qué pasará, yo voy aprovecharé cada respiro.

173.Ayelén Efchi - Argentina:

Lugar

"Tenía la oportunidad de darle un giro a mi vida, con la cabeza envuelta en dudas, una vida en continua trama sin desenlace, luchando una y otra vez por superarme, parecía ser más difícil cada vez. Sostuve en las manos un sobre con un vuelo programado a un futuro asegurado, mientras por la ventana observaba la vida que dejaría atrás, los sueños y pasiones perdiendo la esperanza. Debía hacer una declaración, quizá primero conmigo misma, decidir entre tomar el camino destinado al éxito abandonando todo el esfuerzo que me costó llegar allí, allí mi corazón latía tonos musicales, el arte era mi pasión, aunque a veces no alcanzase para cubrir la renta del departamento. Si el tiempo fuese eterno, no tendría prisa en encontrar la respuesta, pero el tiempo corre y la vida no espera si sientes poco y piensas demás. Escribí letras hasta sanar y encontrar mi lugar."

174.Eri Echilley - Argentina:

En bucle

"Te pedí una oportunidad, cuando me estaba por ir me la diste. Murmuraste que nuestra historia no sería como otras, que no había final feliz para nadie. Que el desenlace en realidad no existía porque íbamos en bucle. Continuamente en bucle. Adictas a los círculos viciosos y al sabor a sal de las mejillas que besábamos constantemente, luego de hacernos daño y pedir perdón.

Aquí la mala no era mala y la buena era a veces mala. Greimas se había equivocado con su cuadro actancial, éramos nuestras propias oponentes. Íbamos corriendo en una ruedita. La trama nunca avanzaba, jamás. Cláusula sine qua non: la trama iba en bucle o no iba.

Estábamos enamoradas de hacernos daño. Estoy "anamorada" me dijiste, estás "juliamorada" te respondí. Fuerte declaración para una despedida. Te estaba diciendo egoísta y me sentí bien. Te dije adiós y había final feliz, era sin vos"

175.Mariela Susana Trujillo - Argentina:

Bella dama

Era la madrugada y el reloj corría. Había una bella dama sentada en la cocina, recordando a su amor perdido. Recordaba momentos de juventud y dónde lo había conocido. El escuchar aquella declaración de amor rechazada. Se preguntaba cómo había hecho algo así. ¿Qué sería lo que la había llevado a tomar esa decisión?. ¿Por qué algo que podía haber sido tan lindo terminó con ese desenlace?. La explicación era simple, la trama de su historia. Su vida había sido complicada desde la niñez decía en voz alta tomando el té. Su vida estuvo marcada por el decir no. Su familia le había enseñado que en la vida había que sufrir. El amor era eso y la felicidad muy difícil de alcanzar. Eso creía era lo que la había llevado a decir esa palabra inapropiada y despreciar. Sonó el teléfono. Era él, preguntando si ahí vivía. Otra oportunidad de la vida.

